

# Badajoz. La plaza más deseada

CARLOS DE ANDRÉS CARRETERO  
Militar  
cdeayca@gmail.com

JULIÁN GARCÍA BLANCO  
Profesor de EEMM  
muralladebadajoz@gmail.com

## RESUMEN

*Los portugueses proyectaron apoderarse de Badajoz en varias ocasiones durante la guerra de la Restauración (1640-1668). Cuando consiguieron levantar un ejército poderoso intentaron tomar la plaza por sitio y en otras ocasiones proyectaron golpes de mano por sorpresa realizados con fuerzas reducidas (entrepresa).*

*En este trabajo recogemos multitud de episodios de ataques por empresa. Algunos son muy conocidos, como el ocurrido en 1652 (traición de los sargentos). Otros son más desconocidos (episodios de 1643, 1644, 1645, etc.). Ninguno tuvo éxito, pero contribuyeron a que los temores y miedos del vecindario aumentasen y también la desconfianza hacia la población portuguesa.*

**PALABRAS CLAVE:** Guerra de la Restauración, espías, Matias de Albuquerque, sargento traidor, Badajoz.

## ABSTRACT

*The Portuguese planned to seize Badajoz several times during the Restoration war (1640-1668). When they managed to raise a powerful army, they tried to take the square by siege and on other occasions they planned coup de main by surprise carried out with reduced forces (entrepresa).*

*In this work we collect a multitude of episodes of attacks by empresa. Some are well known, such as the one that occurred in 1652 (betrayal of the sergeants). Others are more unknown (incidents of 1643, 1644, 1645, etc.). None was successful, but they contributed to the increase of fears and concerns of the neighborhood and the distrust towards the Portuguese population.*

**KEYWORDS:** Portuguese Restoration War, spies, Matias de Albuquerque, traitor sergeants, Badajoz.

## I. INTRODUCCIÓN

Durante la guerra de la Restauración (1640-1668), Badajoz se convirtió en la plaza más importante de la frontera. Los portugueses intentaron apoderarse de ella en varias ocasiones, pero la fuerza que podían reunir en los primeros años de la guerra era insuficiente para la emprender la conquista por sitio o asalto. Por ello, proyectaron varios golpes de mano realizados con fuerzas reducidas y valiéndose del factor sorpresa (*empresa*).

Las operaciones de este tipo fueron viables por la combinación de tres factores:

— La muralla medieval. Cercaba la ciudad, pero resultaba poco operativa. De un lado, era muy baja en muchos puntos y, además, las lluvias arruinaban periódicamente sus tapias de modo que resultaba fácil escalar los muros. Cuando comenzó la guerra, la cerca medieval fue reforzada con algunos elementos abaluartados (las puertas, el cerro de San Cristóbal y la Cabeza del Puente), pero resultaban inútiles para impedir la escalada.

— La guarnición. Pese a contar con la guarnición más importante de la frontera, una parte importante de las tareas de guardia recaía en las milicias, lo que posibilitaba una acción por sorpresa.

— Los colaboradores. En varias ocasiones, los portugueses contaron, o esperaban contar, con ayuda desde interior de la ciudad (quinta columna, traidores, etc.).

Las operaciones de 1644, 1645, 1646 y 1652 responden al modelo que hemos expuesto. Por el contrario, el ataque de 1657 y, sobre todo, el sitio de 1658 son el resultado de planeamientos distintos, pues implicaron la movilización de importantes fuerzas que se posicionaron frente a las murallas de la ciudad, si bien ambos episodios incluyeron golpes de mano. Así, en 1657 los portugueses lanzaron un gran ataque a viva fuerza sin esperar a abrir brecha en la muralla y en 1658 intentaron tomar por sorpresa el fuerte de San Cristóbal.

El ataque de 1643 se puede considerar una combinación de ambos supuestos, ya que las fuerzas movilizadas fueron reducidas, pero se presentaron de forma abierta en Badajoz e iniciaron las operaciones de ataque. No obstante, es muy posible que la presencia militar se completara y coordinara con una operación desde el interior de la ciudad destinada a facilitar la entrada de los portugueses.

## II. BADAJOZ. LA CIUDAD ACOSADA Y LA PLAZA ACOSADORA

Badajoz sufrió un acoso constante desde el comienzo de la guerra, si bien la mayor parte de las operaciones libradas por los portugueses en torno a la ciudad no supusieron ningún peligro, ni pretendieron apoderarse de la plaza. En cualquier caso, dichos ataques aumentaron la inseguridad y empeoraron las condiciones de vida de sus vecinos.

Una de estas acciones fue recogida en la sesión municipal de 11 de diciembre de 1640 (¡diez días después de comenzar el conflicto!). En dicho cabildo, el corregidor informó de que «de parte de la çiu<sup>d</sup> de yelues y su frontera viene jente a correr la tierra de Castilla». Como respuesta se acordó

...se corra hasta la rraya de Portugal por una y otra p<sup>te</sup> De lo qual se dio q<sup>ta</sup> a su mag<sup>d</sup> en la carta q se le escriuio y a su m<sup>d</sup> se le a dado memoria de muchos onbres onrrados y de personas principales vz<sup>os</sup> desta çiu<sup>d</sup> que se ofrecen a salir por dias a Correr la Dha Campaña Luego que se les auise y por dar ejemplo fuese por su persona [el corregidor] con la jente que saliese hazer la dicha dilijençia...<sup>1</sup>

Las operaciones de este tipo eran ejecutadas por pequeñas partidas, generalmente caballería, y fueron constantes a lo largo de la guerra. Estas incursiones ni pretendían ni podían conquistar territorio. Su objetivo era destruir los recursos del enemigo para debilitar su capacidad de resistencia y, al mismo tiempo, obtener un suculento botín.

También fueron frecuentes otras acciones en las que eventualmente lograban destruir algunas de las fortificaciones exteriores

...A tres de Mayo [de 1642] à noite foram duas copamhias nossas de cauallo a correr a campanha a cargo de Gaspar Pinto Pestana Comissario geral da caualleria de Alentejo, & rodearam a ponte de Badajòs somente a sim e ver se colhião no campo algũa espia [¿vigías?] do inimigo; & viram o longe dos batedores a cauallo, em cujo alcance foram:& não obstante que elles fugião para Badajòs cõ grande velocidade, os seguiram até que dentro na ponte les tiraram a ambos a vida, & les romarão as armas, os vestidos, & os cauалlos. Depois disto se passaram ao forte de Sam Chistovão, que está do Guadiana para ca a mao esquerda da ponte para a parte de campo Maior entraram nelle, desmantellarão, & queimaraolhe huma casa, em que os soldados, que allí estauão de guarnição se recolhião...<sup>2</sup>

<sup>1</sup> A. H. P., Badajoz, l. a., 11 de diciembre de 1640, f. 185.

<sup>2</sup> *Gazeta do mes de mayo de 1642*, Domingos Lopes, Liboa, 1642, f. 34-34v; GARCÍA BLANCO, Julián. «El fuerte de San Cristóbal y sus instalaciones interiores. Actuaciones de rehabilitación», *O Pelurinho* 16, Diputación Provincial, Badajoz, 2012, p. 127.

El ataque y las lluvias arruinaron el fuerte hasta el punto de que la guarnición pudo haber recibido la orden de abandonarlo en caso de peligro. Aires Varela señala que con motivo de una escaramuza portuguesa contra Badajoz

...Chegarão quasi ao forte de S. Christovão, mas como gente que nelle estava sentido os nossos se retirou a Badajoz, entenderam os Castelhanos, que os nossos entravão aquella cidade, alguns tomarão as armas, e muytos se forão ao Castello adonde jugou a arthelaria sem obrar dano...<sup>3</sup>

Estas acciones, que se limitaron a entrar y destruir el fuerte aprovechando su pésimo estado, son muy distintas de otras posteriores (1657 y 1658) en las que la toma de San Cristóbal se proyectó como el primer paso para tomar Badajoz.

En 1642 sucedió otro de esos episodios que ejemplifican tanto el acoso a la ciudad, como el escaso peligro de dichas acciones. Tras el asalto portugués a La Codosera, los portugueses sospechaban que los castellanos preparaban una expedición de represalia y, por ello, decidieron tomar prisioneros en Badajoz para interrogarlos. Los portugueses se acercaron a la cabeza del Puente de Palmas fingiendo ser soldados que venían de La Codosera «e chegando á ponte acharão os centinelas a cavallo, que lhe fizerão as perguntas, e os nossos derão as respostas»<sup>4</sup>. La guardia fue sorprendida, pero logró retirarse a la ciudad por el puente

...e os nossos o seguirão, e em hua via da ponte ficou hum Castelhana de grande valor, que se apeou do cavallo para lhe servir de trincheira, mas Antonio da Costa bom soldado fez o mesmo para render o Castelhana que se defendia, e gritava dizendo Gente del Rey acodí, que os Portuguezes estão senhores da ponte Antonio da Costa, posto que o nam queria matar, valerosamente o investia, nesta ocassiam rebentou ao Costa atacados calçons, a que acodio com a mão esquerda, e com a direita pelejava.

Os nossos entraram pela ponte seguindo aos Castelhanos: chegaram te as grades de ferro com que a fechan; o inimigo de dentro resistia, os nossos de fora cobatião; depois de muytas cargas se retiraram, mas Antonio da Costa, inda brigava com o Castelhana.

O francez, que voltou nam usou de comprimento, e com o tiro da clavina o matou. Diogo de Vilhalobos recolhendoos soldados achou que faltavam estes,

<sup>3</sup> VARELA, Aires. *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o segundo anno da recuperação de Portugal, que fez començou em 1º de dezembro de 1641 e fez fim em ultimo de novembro de 1642*, Typographia Progresso, Elvas, 1906, p. 36. Aires Varela no precisa la fecha de esta acción, pero la relata antes de otra ocurrida el 21 de abril de 1642.

<sup>4</sup> VARELA, Aires. *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o segundo anno da recuperação de Portugal, que fez començou em 1º de dezembro de 1641 e fez fim em ultimo de novembro de 1642*, *Op. cit.*, p. 51.

voltou pela ponte, vio o Castelhana morto, o Francez lhe tirou o capote, o Costa o cavallo, e se retiravam para as tropas...<sup>5</sup>

Fernando Cortés señala que el 14 de marzo de 1643

...ubo arrebató y vino el enemigo con todo su poder a la vista desta ciudad y el Sr. Don Juan de Garay, que gobierna las armas en ella sacó la jente así caballería como infantería al puente y ubo escaramuças y quedaron algunos muertos del enemigo en la campaña y se truxeron por su mando a esta ciudad y este día enterré a tres de ellos...<sup>6</sup>

La primera acción para tomar Badajoz que contó con posibilidades de éxito se dio en 1643, pero terminó en un rotundo fracaso. Tanto la decisión de atacar Badajoz como la de retirarse se hicieron sin órdenes y, por ello, el Rey Don João IV hizo sustituir al Conde de Óbidos, que hasta ese momento mandaba la fuerza portuguesa, por Matias de Albuquerque<sup>7</sup>.

Matias de Albuquerque puso en marcha una nueva estrategia para tomar Badajoz. En la campaña de 1643 destruyó varias poblaciones situadas al Sur de la ciudad (Valverde de Leganés—que había sido arrasada por el conde de Óbidos, Almendral—Torre de Miguel Sesmero, Alconchel, Higuera de Vargas, Cheles, Villanueva del Fresno y La Albuera) y retuvo y guarneció Alconchel (1643-1661) y Villanueva del Fresno (1643-1646)<sup>8</sup>. En la campaña de 1644 esperaba destruir las de la banda Norte y arrasó Villar del Rey, Manzanete (La Roca), Montijo y Puebla de la Calzada, aunque no pudo tomar Alburquerque.

Tras las campañas de 1643 y 1644, las dos únicas poblaciones habitadas del entorno de Badajoz y en poder del Real Ejército de Extremadura eran Talavera y Alburquerque. El objetivo de ambas campañas era aislar y debilitar la capacidad de resistencia de Badajoz, para en un segundo momento lanzarse a su conquista. El propio Matias de Albuquerque lo manifestó así en el Memorial que envió al Rey

<sup>5</sup> VARELA, Aires. *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o segundo anno da recuperação de Portugal, que fez començou em 1º de dezembro de 1641 e fez fim em ultimo de novembro de 1642*, Op. cit., pp. 51-52.

<sup>6</sup> CORTÉS CORTÉS, Fernando. «Guerra en Extremadura: 1640-1668. Ejército, financiación y consecuencias», *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVI-1, Diputación Provincial, Badajoz, 1982, p. 37.

<sup>7</sup> Matias de Albuquerque fue el mando portugués que propuso con más insistencia tomar Badajoz. El ingeniero Cosmader también aconsejó en varias ocasiones tomar Badajoz conquistando en primer lugar el fuerte de San Cristóbal.

<sup>8</sup> GARCÍA BLANCO, Julián. «Fortificación y guerra en el Sureste de Badajoz durante la segunda mitad del siglo XVII», *O Pelurinho* 18, Diputación Provincial, Badajoz, 2014, p. 79.

...Logo que cheguey a prov<sup>a</sup>. do Alentejo com fervor incansavel pervini diferentes petrechos, e ter particulares intiligencias do estado do inimigo, que era não ter mantimentos em Badajoz, e esperarlos da campanha de algũs lugares abundantes, q intentey destruir, porque tendoo feito o anno pasado as praças de lado dereyto de badajoz, convinha fazelo as do esquerdo, e fuy a Montijo...<sup>9</sup>

En abril de 1644, Matías de Albuquerque intentó sorprender a la guarnición de Badajoz y tomar la plaza, pero el plan fracasó. Posteriormente, la batalla de Montijo (26 de mayo de 1644) desbarató sus planes, pero no le hizo renunciar al objetivo de tomar Badajoz. En sendas cartas enviadas al Rey, fechadas el 22 de agosto y 5 de septiembre de 1644, recuerda que en las campañas de 1643 y 1644 había aislado Badajoz por su banda izquierda, pero, para completar el cerco, era necesario ocupar Talavera y, de este modo, «fose impusiel ao enemigo ter sustento de que poder manterse, em Badajos»<sup>10</sup>.

En 1645 se produjo un nuevo intento. La operación fue preparada aprovechando que una parte de la muralla que era muy baja podía ser escalada con facilidad y «dentro nella grande quantidade de noradores Portuguezes». La operación también fue posible gracias a varios informadores. Uno de ellos era un portugués que vivía en Badajoz desde hacía años y cayó prisionero<sup>11</sup>. Nos ocuparemos de este episodio más adelante. El mismo año, el ingeniero Cosmander propuso ocupar San Cristóbal, pero el plan no fue aprobado.

Los portugueses lo intentaron otra vez en 1646. Tomaron primero el fuerte de Telena, pero el ejército castellano salió a su encuentro librándose una batalla cuando las fuerzas portuguesas se retiraban para repasar el Guadiana (batalla de Telena, 18 de septiembre de 1646).

Posiblemente, uno de los episodios más conocidos es el referido a los sargentos traidores que acordaron entregar la ciudad en 1652 y del que también nos ocuparemos más adelante<sup>12</sup>.

<sup>9</sup> PIMENTA, Belisario. «O “Memorial” de Matías de Albuquerque», *Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra*, vol. XVI, Publicações da Biblioteca Géral da Universidade, Coimbra, 1944, pp. 309-310.

<sup>10</sup> LARANJO COELHO, Possidónio Mateus. *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rei D. João IV e a El Rei D. Afonso VI*, vol. II, *Op. cit.*, pp. 57 y 65.

En carta de 13 de julio de 1644 había recomendado instalarse en Talavera para dificultar los suministros a Badajoz (MADUREIRA DOS SANTOS, Horácio. *Cartas e outros documentos da época da guerra da Aclamação*, Lisboa, 1973, p. 33).

<sup>11</sup> B. N., Madrid, ms. 8187, f. 36.

<sup>12</sup> MADUREIRA DOS SANTOS, Horácio. *Cartas e outros documentos da época da guerra da Aclamação*, *Op. cit.*, p. 182.

Como hemos adelantado, para el ataque de 1657 y el sitio de 1658 los portugueses movilizaron ejércitos que, llegado el caso, podrían tomar la ciudad. El ataque de 1657 se inserta en el marco de la campaña castellana de ese año y del sitio de Olivenza. Para forzar a los castellanos a levantar el sitio a esta plaza, movilizaron un ejército al mando del conde de São Lourenço que se presentó ante Olivenza, pero no llegó a entablar combate, ya que estimó más efectivo intentar tomar Badajoz, o al menos amenazarla, para forzar a los castellanos a acudir en su auxilio y, por tanto, levantar el sitio de Olivenza. En un primer momento, proyectaron ocupar por sorpresa el fuerte de San Cristóbal (10 de mayo de 1657). Si la operación tenía éxito, Badajoz quedaría seriamente amenazada. La fuerza de asalto estaba al mando de Afonso Furtado, que marchó con la caballería. Una tempestad durante la noche hizo que los guías se perdieran y no pudiesen llegar al fuerte antes de amanecer, frustrándose así la sorpresa. Tras el fracaso, planearon tomar Telená para cortar la ruta por la que llegaban los suministros a las fuerzas castellanas que sitiaban Olivenza.

Finalmente, el conde de São Lourenço decidió atacar Badajoz, pero antes Afonso Furtado intentó por segunda vez tomar San Cristóbal por sorpresa. En esta ocasión, el encargado de llevar el petardo y las escalas las perdió, de modo que al llegar al fuerte no pudieron asaltarlo.

Tras estos intentos, el ejército portugués se desplazó a Badajoz para lo que parecía ser un ataque en toda regla, pero el conde de São Lourenço decidió acortar los plazos y aventurarse a tomar la plaza con un ataque a viva fuerza sin tener brecha abierta en la muralla. El ataque se saldó con un rotundo fracaso al que se sumó, poco después, la pérdida de Olivenza.

El sitio de 1658 fue la ocasión en la que Badajoz estuvo en mayor peligro, pues estuvo sitiada por un ejército muy numeroso, empleó más tiempo y se ejecutó con una meticulosa planificación. Cosmader aconsejó iniciar los ataques conquistando el fuerte de San Cristóbal. En esta ocasión, montaron baterías y aproches para un asalto formal, pero también intentaron tomarlo por sorpresa, fracasando nuevamente en todos los intentos al igual que el sitio.

### **III. BADAJOZ. ENTREPRESA, QUINTA COLUMNA, ESPÍAS Y TRAIADORES**

De las acciones mencionadas, nos centraremos en los ataques por sorpresa y aquellos que contaron, o esperaban contar, con ayuda desde el interior. No debemos olvidar que la Guerra de la Restauración (1640-1668) trastocó el sistema de lealtades establecido entre 1580 y 1640, cuando los dos reinos (Castilla

y Portugal) estuvieron regidos por el mismo monarca. El estallido del conflicto forzó a posicionarse con João IV o con Felipe IV. En este contexto, portugueses y castellanos se valieron de los simpatizantes del otro lado de la raya para conseguir sus fines y también de espías profesionales, individuos que cambiaron de bando para huir de la justicia, que buscaban mejorar sus expectativas profesionales o lograr recompensas económicas o de otro tipo.<sup>13</sup>

La actuación de los espías durante la guerra fue mucho más importante de lo que, en principio, podríamos suponer. El profesor Fernando Cortés lo ha puesto de manifiesto en múltiples trabajos sobre el Real Ejército de Extremadura<sup>14</sup>.

Según Aires Varela y Luis Marinho, los vecinos de las poblaciones de la raya aclamaron con entusiasmo al duque de Braganza como rey de Portugal (João IV)<sup>15</sup>. Sin embargo, algunos portugueses, que consideraban a Felipe IV

<sup>13</sup> GARCÍA BLANCO, Julián. «Nación y fidelidad en la raya: el caso de João Dias de Matos», *II Jornadas de Fortificaciones abaluartadas*, Limbo Cultura, Excmo. Ayuntamiento de Olivenza, Excmo Diputación Provincial, Badajoz, 2020.

<<http://guerradarestauracao.wordpress.com/about>>. En torno das noções de fidelidade e de identidade no contexto da guerra da Restauração Posted on 16 de Dezembro de 2012.

PENIM DE FREITAS, Jorge. «O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflito», *Revista de Estudos Extremeños LXXIII-3*, Diputación Provincial, Badajoz, 2018; RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José. «Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)», *XII Jornadas de Historia de Llerena*, Sociedad Extremeña de Historia, Llerena, 2011; CORTÉS CORTÉS, Fernando. *Espionagem e contra-espionagem numa guerra peninsular 81640-1668*, Livros Horizonte, Lisboa, 1989; RODRÍGUEZ TREJO, María José. «Espías y confidentes: los profesionales de la delación en la frontera durante la guerra de Restauración portuguesa (1640-1668)», *Estudios sobre guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica*, CCHS-CSIC, 2015.

<sup>14</sup> CORTÉS CORTÉS, Fernando. *Espionagem e contra espionagem numa guerra peninsular 1640-1668*, Livros Horizonte, Lisboa, 1989.

En los libros de contabilidad castellanas no faltan las partidas destinadas a gastos secretos. Sirva, a modo de ejemplo, el libro de contabilidad de los años 1650-1652 en el que uno de sus apartados lleva por título «Gastos secretos de capitania general causados en los años 1650, 1651, 1652» (A.G.S., CMC, 3.ª época, leg. 1481. Cuenta de Juan de Fuentes Vizcarreto, pagador del ejército de Extremadura, 1650-1652).

En algunas ocasiones la acción de espías es evidente. Éste fue el caso de Melchor López Franco que murió en Portugal en «confidencias» al servicio de la Corona. El 8 de julio de 1644, María Amada, vecina de Badajoz y viuda de Melchor López Franco, otorgó un poder notarial al licenciado Diego Manuel de Orta, abogado de los reales Consejos, para que cobrara la tercia parte de 500 reales que cada mes el Rey le hizo merced a ella y a los hijos.

<sup>15</sup> VARELA, Aires. *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o primeiro anno da recuperação de Portugal, que començou em 1º de dezembro de 1640 e fez fim em ultimo de Novembro de 1641*, Typographia Progresso, Elvas, 1906, pp. 11 y 35; MARINHO D'AZEVEDO, Luís. *Commentarios dos valerosos feitos qve os portvgvezes obraram em defensa de sev Rey & patria na guerra de Alentejo*, *Op. cit.*, p. 183.

(Felipe III de Portugal) su señor natural, y agentes al servicio de éste proyectaron entregar Ouguela y Campo Maior<sup>16</sup>. Así, el gobernador militar de Ouguela, Álvaro de Mesquita, mantuvo conversaciones con representantes del conde de Oñate (jefe del distrito Albuquerque-Alcántara) con el objetivo de entregar la plaza. Posteriormente, João de Aguilar, que ejercía como capitán mayor, intentó continuar el trato.

Ericeira recoge otras ocasión similares, como aquella en la que Antonio Mexía se ofreció para entregar Campo Maior en 1641<sup>17</sup>, o cuando un vecino de esta población dio aviso de una acción portuguesa prevista sobre La Codosera en 1642<sup>18</sup>, o aquella otra en la que un *mouro* de Elvas informó de la marcha del conde de Óbidos a Olivenza, de modo que las tropas castellanas pudieran emboscarlo en el camino<sup>19</sup>.

No fueron los únicos, Sancho de Guzmán señala que al comienzo de la guerra

...En la Çiudad de Yelues y prouinçia de Alentejo gouernaua por el Tirano Mathias de Albuquerque hermano del Conde de Pernabuco el qual era soldado experimentado y hauiendo dado demostraçion de querer entregar aquella Plaça a su mag<sup>d</sup> i continuándose con el Conde de Monterrey esta plastica no lleugo a efecto por negligencia del dicho Conde q entretenido en lo arriba dicho descuidaua de lo mas importante y bien reconoceron los prinçipios q tubo de lealtad Mathias de Albuquerque [a Felipe IV] pues luego començo a dudar del de Bergança le tubo con gran aprieto presso mucho tiempo y aunque por opiniones q por negar el tormento saluo la Vida...<sup>20</sup>

En todo caso, parece que la detención de Matias de Albuquerque estuvo motivada por la supuesta participación en la conspiración del arzobispo de Braga y el marqués de Villa Real. El propio Matias de Albuquerque, en el Memorial que envió al Rey, menciona este episodio de forma muy escueta pero clara. A la postre, salió totalmente exonerado hasta el punto de que el rey Don João IV le entregó la jefatura del ejército del Alentejo<sup>21</sup>.

<sup>16</sup> CARO DEL CORRAL, Juan Antonio. «La frontera cacereña ante la guerra de Restauración de Portugal: organización defensiva y sucesos de armas (1640-1668)», *Revista de Estudios Extremeños* LXVIII-1, Diputación Provincial, Badajoz, 2012, pp. 201-202.

<sup>17</sup> MENESES, Luís de. *Historia de Portugal Restaurado*, vol. I, Domingos Rodrigues, Lisboa, 1751, pp. 247-248.

<sup>18</sup> MENESES, Luís de. *Historia de Portugal Restaurado*, *Op. cit.*, p. 358.

<sup>19</sup> MENESES, Luís de. *Historia de Portugal Restaurado*, *Op. cit.*, p. 371.

<sup>20</sup> B. N., Lisboa, Cod. 11358, f. 2.

<sup>21</sup> PIMIENIA, Belisario. «O "Memorial" de Matias de Albuquerque», *Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra*, vol. XVI, *Op. cit.*, pp. 309-310.

Ericeira lleva a pensar que una parte de la población de Elvas conspiró a favor del rey Felipe IV, pues señala que en 1641

...o Mestre de Campo General D. João de Garay, e intentou ganhar Elvas, persuadido de hum frade que de Elvas passou para Badajoz, e seguiu a D. João que nesta Praça havia duas parcialidades, huma que seguia a voz delRey de Castella, outras delRey de Portugal: que a Castalhana lhe mandava pedir soccorro, e que no primeiro rebate que houvesse, estariaõ promptos para que sahindo a elle os Cabos, soldados de guarniçaõ, como costumavaõ, ficando senhores da Cidade occupassem as portas della, que prometiaõ conservar até serem soccorridos; o que feria facil, naõ podendo tornar-lhe a ganhar as portas a guarniçaõ, por ser pouca, bizonha, e mal armada...<sup>22</sup>

Juan de Garay intentó contactar con el partido filipino de Elvas, pero los enviados fueron detenidos. No obstante, convenció al conde de Monterrey para que se presentara en la ciudad con el ejército castellano y ofreciera a los filipinos la oportunidad que estaban esperando. La operación fue un fracaso, pues dicha colaboración no llegó a materializarse. El fraile fue encarcelado y después enviado a Madrid.

Otros intentos del mismo tipo se dieron en Portalegre o el castillo de Segura. Aires Varela recoge que «Em Portalegre se levantou rumor, que inquietou o povo cioso da libertade, desconfiava da lealtade de alguns nobres, mas foy sin causa, como o tempo tem demonstrado»<sup>23</sup>. Sancho de Guzmán también afirma que se intentó tomar el castillo de Segura por trato<sup>24</sup>.

En el lado castellano, la nutrida colonia portuguesa de Badajoz fue objeto de recelos y sospechas, pues una parte de la misma formó lo que podíamos llamar la «quinta columna», si bien, no podemos determinar qué porcentaje colaboró de forma activa con las nuevas autoridades de Portugal. En todo caso, dicha colaboración existió, dado que Ericeira asegura que un confidente portugués avisó de un inminente ataque castellano a Olivenza en 1641

...A tarde que os Castelhanos sahiraõ de Badajoz, chegou a Campo Mayor hum Portuguez, com quem tinha inteligencia o Governador das Armas, e deo conta ao Sargento Mór Luiz Alvares Baynes da entrada, e intento do Conde de Monterey: fez o Sargento Mór aviso ao Governador das Armas, o qual fem dilançaõ chamou a Confelho, e propoz a notitica que havia recebido: concordáraõ todos

<sup>22</sup> MENESES, Luís de, *Historia de Portugal Restaurado*, *Op. cit.*, p. 241.

<sup>23</sup> VARELA, Aires. *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Oguela o segundo anno da recuperação de Portugal, que fez començou em 1º de dezembro de 1641 e fez fim em ultimo de novembro de 1642*, Typographia Progresso, Elvas, 1906, p. 12.

<sup>24</sup> B. N., Lisboa, Cod. 11358, f. 22.

os votos que se soccorrefe Olivença, e que ficasse em Elvas Martim Affonso de Mello para acodir aos accidentes que sobre viessem...<sup>25</sup>

De igual forma, la operación contra Valverde de Leganés en 1641 fue planificada con minuciosidad por los portugueses gracias a espías e informadores del pueblo, especialmente de João Mendes de Magalhães, que vivió varios años en Valverde, pero al estallar la guerra volvió a Portugal. Posteriormente, se puso en contacto con varios vecinos y conocidos que le informaron tanto de la guarnición como de sus fortificaciones<sup>26</sup>.

Algunos acuerdos municipales delatan esa desconfianza, como el del 8 de julio de 1641, en el que se acordó no elegir guardias de verde a portugueses y que ningún portugués tuviese ese oficio<sup>27</sup>. Sin embargo, la realidad fue un poco más complicada. Sirva de ejemplo el caso de Manuel de León, escribano del Ayuntamiento pese a ser portugués, que, además, fue nombrado escribano de la Hermandad de la ciudad de Badajoz y los lugares de su jurisdicción<sup>28</sup>. Asimismo, Manuel de León había conseguido un contrato para abastecer de vino al ejército<sup>29</sup>. No obstante, el 28 de noviembre, Juan de Solís Portocarrero solicitó su cese dada su condición de portugués<sup>30</sup>. Expuso que Manuel de León estaba casado con una portuguesa y sus cuñados eran capitanes que luchaban contra Castilla. A juicio de Juan de Solís no era prudente mantenerlos en un puesto tan delicado en la principal plaza de armas de la ciudad, pues tenía conocimiento de decisiones que resultan vitales en la guerra y las podía trasladar a Portugal. Al mismo tiempo expuso que

...El dho manuel de león presso por delitos muy graues en rraçon del fauor y amparo del Reyno de Portugal y contra el seruicio del Rey n<sup>ro</sup> s<sup>r</sup> que Dios Guarde y de pressente ser intimos amigos de las perssonas portuguessas q estan presos por traidores a su magestad...<sup>31</sup>

<sup>25</sup> MENESES, Luís de, *Historia de Portugal Restaurado*, Op. cit., p. 246.

<sup>26</sup> MELLO DE CASTRO, Julio de. *Historia panegirica da vida de Dinis de Mello de Castro*, Luis Moraes, Lisboa, 1752, pp. 32-34; MARINHO D'AZEVEDO, Luís. *Comentario dos valerosos feitos que os portugueses obraron en defensa do seu rey, e da patria, na guerra do Alentejo*, Lourenço Amberes, Lisboa, 1645, f. 131; MENESES, Luís de. *História de Portugal Restaurado*, Op. cit., p. 250.

<sup>27</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 8 de julio de 1641, f. 78v.

<sup>28</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 27 de septiembre de 1641, f. 107v.

<sup>29</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 12 de agosto de 1641, f. 90.

<sup>30</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 28 de noviembre de 1641, ff. 141-143v. En tanto se leyó la petición de Juan de Solís Portocarrero, se pidió a Manuel de León y Juan de León que saliesen de la Sala de Juntas del Ayuntamiento.

<sup>31</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 28 de noviembre de 1641, f. 142.

En función de ello solicitó que ambos hermanos «No entren en dho ayuntam<sup>lo</sup> desta ciu<sup>d</sup> ni usen los dhos offizios y que se les quite los papeles y se les quiten los papelessy libros deste ayuntam<sup>lo</sup>»<sup>32</sup>.

La petición no fue aceptada y, además, el 20 de diciembre de 1641 fue leído el nombramiento de teniente de escribano a Juan de León, hermano de Manuel de León y portugués como él<sup>33</sup>.

También resulta muy significativo el cabildo municipal de 14 de junio de 1642, en el que el corregidor Francisco de Luna y Cárcamo comunicó que había llegado una carta del presidente del Consejo de Castilla, fechada el 24 de mayo, en la que solicitaba el alejamiento de los portugueses de la raya. La ciudad acordó dicho alejamiento en el plazo máximo de cuadro días. La orden también incluía a los portugueses que estaban alistados en las milicias<sup>34</sup>. En el cabildo de 10 de julio de 1642 se dio cuenta que se había hecho el listado de portugueses<sup>35</sup>. La decisión de alejar a los portugueses de la frontera se retomó tras el ataque de 1643.

La situación se repetía en otras poblaciones. En una carta de 12 de noviembre de 1642 se insiste, otra vez, que en Valverde «pueblo nuestro, donde hay algunos portugueses que les tenían dados algunos avisos muy en particular, del pueblo y fortificaciones»<sup>36</sup>.

Como veremos al tratar el episodio de 1643, la presencia de espías está perfectamente documentada y reconocida por los propios mandos portugueses.

Otros ejemplos se encuentran en julio de 1645, cuando un espía portugués informó que habían comenzado las obras para fortificar Telena<sup>37</sup>, o el 3 de abril de 1646, cuando Joane Mendes de Vasconcelos informó al Rey de que había intercambiado a João Esteves por Bernabé, que se encontraba preso en Badajoz por haber servido como espía y, antes de ser apresado, había realizado «alguns serviços articuares con muita fidelidade e grande risco de sua vida»<sup>38</sup>. Poco

<sup>32</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 28 de noviembre de 1641, f. 143.

<sup>33</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 20 de diciembre de 1641, f. 152.

<sup>34</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 14 de junio de 1642, f. 47v-48v.

<sup>35</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 10 de julio de 1642, f. 58.

<sup>36</sup> *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, vol. XVI, Imprenta Nacional, Madrid, 1862, p. 184.

<sup>37</sup> CARO DEL CORRAL, Juan Antonio. «La Baja Extremadura durante la Guerra de la Restauración de Portugal», *Revista de Estudios Extremeños LXX-1*, Diputación Provincial, Badajoz, 1990, p. 271.

<sup>38</sup> LARANJO COELHO, Possidónio Mateus. *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, vol. II, *Op. cit.*, p. 103.

después y en plena campaña portuguesa contra el fuerte de Telena, un jesuita informó desde Badajoz que

...Este día mismo, por la mañana [sábado 15 de septiembre], se enviaron presos un trompeta del señor marqués de Molinghen y un criado del corregidor de esta ciudad, ambos extranjeros á Alburquerque, por las noticias que de aquella villa enviaron unos caballeros que se vinieron á rendir los días pasados, diciendo que eran espías y que daban noticias de todo lo que pasaba acá, para conocer si eran ellos...<sup>39</sup>

Las sospechas fueron infundadas, pues el día 18 de septiembre «volvieron de Alburquerque el trompeta del marqués y el criado del corregidor, libres, por no ser los que culpaban»<sup>40</sup>.

En este mismo año, Matias de Albuquerque solicitó una compañía para el soldado Domingos Fernandes (soldado portugués natural de Lamego) que sirvió más de cinco años en la frontera y al que el mestre de campo general ordenó «pasar a Castilla a ser espia, o que fes com grande risco e particular sello e uerdade asisitindo entre o inimigo e uindo a auizar na occazião de maior substancia»<sup>41</sup>.

Otro vecino, Juan Gonzáles Saavedra Talaminos, fue acusado de espía, alojar a otros espías en su casa de Badajoz, trasladarse a Elvas y Olivenza a pasar información, etc, pero no hemos podido determinar durante cuanto tiempo operó. Así mismo, el 21 de julio de 1647 el Rey envió una carta a Molinghen dándole instrucciones sobre el capitán Juan Pacheco y los espías en general. Por su parte, el 16 de agosto de 1648 el marqués de Távara informó al Rey que habían capturado a un fraile en la Parra (Badajoz), que se decía espía para Portugal.

El episodio de los sargentos traidores de 1652, que hemos mencionado y veremos más adelante, también documenta la existencia de agentes dobles. En un determinado momento, João Leite, que estaba al mando de la operación, sospechó que los sargentos traidores fuesen en realidad «espías dobles, como

---

<sup>39</sup> *Memorial Histórico Español. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades*, vol. XVI-II, Real Academia de la Historia, Imprenta Nacional, Madrid, 1864, pp. 409-413.

<sup>40</sup> *Memorial Histórico Español. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades*, vol. XVIII, *Op. cit.*, pp. 409-413.

<sup>41</sup> Carta de Matias de Albuquerque al Rey, 4 de noviembre de 1646 (LARANJO COELHO, Possidónio Mateus. *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, vol. I, *Op. cit.*, p. 95).

cadia sucede nos excitos, se achasem enganados [sic]»<sup>42</sup>. Por otro lado, uno de los sargentos había estado

...retraido en el Conuento de S. Agustin de aquella Ciudad, trabajando en la obra de la Cisterna, por ocasion de auer dado libertad a vn Teniēte de Capitã q estaua preso en el Castillo, por sospechas de que dio auiso al enemigo para que se lleuase vn poco de ganado, q se estaua apacentando dentro de la Raya de Castilla...<sup>43</sup>

Las acciones de este tipo se extendieron a lo largo de la frontera y no siempre acabaron bien. Sirve como ejemplo el intento de tomar Salvaterra do Extremo en 1655. En principio, parecía una operación sin complicaciones, pues Antonio Soares da Costa, máxima autoridad de la plaza, había ofrecido entregarla, pero los soldados/milicianos se negaron a secundar el acuerdo y los castellanos que debían tomar la población fueron brutalmente asesinados<sup>44</sup>.

## IV. EPISODIOS

### IV.1. El confuso episodio de 1643

La primera noticia sobre un ataque por sorpresa se remonta a 1641. Da cuenta de ello Francisco Enríquez de Valcárcel, capellán y criado del conde de Lemos, que recoge en una carta escrita en Badajoz el 1 de noviembre de 1641 que el ataque portugués a Valverde de Leganés (28 de octubre de 1641) únicamente era un ardid, pues

...con espías naturales que según probables conjeturas e indicios el intento de los portugueses fue ganar a Valverde para invadir esta ciudad día de Todos los Santos, que les pareció y avisos que tuvieron, era cogernos descuidados, y ganado aquel lugar era tránsito acomodado y aquí no hay murallas...<sup>45</sup>

<sup>42</sup> MADUREIRA DOS SANTOS, Horácio. *Cartas e otros documentos da época da guerra da Aclamação*, Lisboa, 1973, p. 182.

<sup>43</sup> *Relación en la que se declara la traición que dos sargentos de diferentes naciones habían maquinado hacer en la ciudad de Badajoz, entregando esta Plaza a los portugueses el Domingo 7 de abril deste año de 1652*, Imprenta de Juan Gómez de Blas, Sevilla, 1652

<sup>44</sup> MELO DE MATOS, Gastão de. «Soldados da Guerra da Aclamação. O General de artilharia Antonio Soares “O Machuca”», *Anais da Academia Portuguesa da História*, I série, vol. VI, 1942, pp. 131-250; CARO DEL CORRAL, Juan Antonio. «La frontera cacereña ante la Guerra de Restauración de Portugal: Organización defensiva y sucesos de armas (1640-1668)», *Revista de Estudios Extremeños* LXVIII-1, Diputación Provincial, Badajoz, 2012, pp. 218-219.

<sup>45</sup> Copia de carta que Enríquez de Valcárcel escribió de Badajoz al conde Lemos sobre el suceso que los portugueses tuvieron en Valverde, Badajoz 1 de noviembre de 1641 (*apud* GÓMEZ, Antonio. *Con balas de plata V. 1651-60. Flandes y Portugal*, Difundia Ediciones, Madrid, 2020).

Como hemos dicho, ésta sería la primera ocasión en la que los portugueses intentaron tomar Badajoz por sorpresa, si bien, la afirmación de Francisco Enríquez debemos tomarla con cautela y no descartamos que fuera un bulo sin fundamento.

El ataque de 1643 combinó la presencia de una fuerza de asalto con la colaboración desde el interior de la ciudad. La decisión de atacar Badajoz se tomó en Valverde de Leganés. Una vez conquistada esta población, el conde de Óbidos reunió un consejo de guerra para plantear si era oportuno intentar tomar Badajoz, ya que dicha operación no estaba prevista en el plan de campaña portugués. João Salgado asegura que la mayoría de los votos emitidos en el consejo fueron favorables al ataque, aunque se alzaron voces que advirtieron de que no contaban con fuerzas suficientes, ni artillería de grueso calibre, y de que, antes de emprender esta acción, se debía informar al Rey<sup>46</sup>.

El ejército portugués era muy reducido para emprender una empresa de esta magnitud. Una vez en Badajoz, la caballería ni siquiera pudo formalizar un bloqueo estricto. La artillería era escasa y, sin ella, no podrían aporillar las murallas, como había quedado de manifiesto pocos días antes en Valverde. Tampoco podrían contrarrestar la artillería castellana. Pese a todo, Ericeira concluye que «a ambição de glória lhe facilitou todos os inconvenientes»<sup>47</sup>.

Algunos contemporáneos, como Matheus Rodrigues o Dinis de Mello, fueron los primeros sorprendidos por la decisión de atacar Badajoz, que era la principal plaza del Real Ejército de Extremadura. El soldado de caballería Mateus Rodrigues destacó que el ejército portugués era muy reducido para cercar Badajoz «per ter huã ponte ao pe da sidade e era mesesario hũ exercito de huã banda e outro a otra»<sup>48</sup>. Por otro lado, el invierno estaba cerca<sup>49</sup>. Dinis de Mello se expresó de igual forma «a grandeza da Cidade, numero, e qualidade da sua guarnição, demandava forças mayores para a conquista»<sup>50</sup>. Podemos preguntarnos entonces ¿qué motivó la decisión del Conde y el consejo?

<sup>46</sup> SALGADO ARAUJO, João. *Successos militares das armas portvgvesas em suas fronteras depois da real aclamação contra Castella*, Paulo Craesbeeck, Lisboa, 1644, p. 194v.

<sup>47</sup> MENESES, Luís de. *História de Portugal Restaurado*, vol. I, Livraria civilização, Série Régia, Biblioteca Histórica, Porto, p. 420. El conde de Óbidos consideró que podía ser una excelente oportunidad para tomar Badajoz, aunque su ejército no era numeroso ni tenía artillería de sitio (MENESES, Luís de. *História de Portugal Restaurado*, vol. I, *Op. cit.*, p. 422).

<sup>48</sup> Manuscrito de Matheus Roiz. Transcripción del original (Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1.º div, 2.ª secç., cx. 3, n.º 2), p. 46.

<sup>49</sup> MENESES, Luís de. *História de Portugal Restaurado*, *Op. cit.*, p. 424.

<sup>50</sup> MELLO DE CASTRO, Julio de. *Historia panegirica da vida de Dinis de Mello de Castro*,

João Salgado ofrece una primera respuesta y, en un alarde de arrogancia, señaló

...Em Badajoz estaua o Conde de Santo Esteuão, & a mayor parte do poder do inimigo. O conde de Obidos, por lhe mostrar em quem pouco o estimaua, quis a seus olhos talar a ferro, & fogo sua fertilissima campanha...<sup>51</sup>

En todo caso, es posible que el conde de Óbidos no estimara la capacidad de combate del ejército acuartelado en la ciudad. El ejército castellano pudo contar con pocos soldados veteranos y el grueso de la fuerza pudo estar compuesto por soldados de milicias y reclutados a última hora. La mayoría de las fuentes portuguesas aseguran que el conde de Óbidos se limitó a aprovechar la ocasión que le brindó el conde Santisteban cuando salió de la ciudad al frente de la caballería, dejando la plaza muy debilitada<sup>52</sup>.

El día 18 de septiembre el ejército portugués llegó a Badajoz, intentó bloquear los accesos con la caballería y tomó los puestos más ventajosos para atacar las fortificaciones. Sin embargo, el 24 de septiembre ordenó la retirada cuando conoció que el conde de Santisteban había entrado en Badajoz.

No descartamos que la salida y el posterior retorno del conde de Santisteban a Badajoz pudieran ser argumentos creados *a posteriori* para justificar tanto el ataque como la retirada<sup>53</sup>.

En todo caso, la decisión del conde de Óbidos de presentarse ante Badajoz con una exigua fuerza y su inesperada retirada, causaron tanto estupor como sospechas. Ericeira sintetiza perfectamente la situación

...o Conde de Santo Esteuaõ ñã entendendo o fim que o exercito tivera para sitiar aquella Praça, e se retirar sem accidente algum, suspeitou que fora intelligencia, e concerto entre elles, e os Cabos do exercito, para entregarem Badajoz. Quando o Conde sahio desta Praça para Merida com esta suspeita, os mandou prender, e pôr alguns a tormento: porem contandolhe a demonstraçaõ que ElRey

Luis Moraes, Lisboa, 1752, p. 52.

<sup>51</sup> SALGADO DE ARAUJO, João. *Svcessos militares das armas portvgvesas em suas fronteiras depois da real aclamação contra Castella*, Op. cit., f. 193v.

<sup>52</sup> Tanto Aires Varela como la *Relação svmaria da entrada* consideran que fue la información sobre la salida del conde de Santiesteban la que animó al conde Óbidos a intentar tomar Badajoz (*Relação svmaria da entrada qve o exercito de S. Magestade fez em Castella pelas fronteiras de Alentejo y dos lugares que tomou y abrazou até hoje seis de octubre y do que passou no sitio y entrega do castello de Alconchel*, op. cit., f. 3).

<sup>53</sup> Debemos advertir que sin conocer donde estuvo el conde de Santisteban entre los días 12 y 16 de septiembre no podemos asegurar con certeza si en algún momento salió de Badajoz.

havia feito com os dous Cabos principaes do exercito, conhecendo a innocencia dos moradores, mandou soltalos...<sup>54</sup>

Es decir, en un primer momento, el conde de Santiesteban sospechó que la presencia del conde de Óbidos en Badajoz sólo podía entenderse si contaba con ayuda desde el interior, pero una vez supo que, tanto el conde de Óbidos como Joane Mendes de Vasconcelos, habían sido destituidos por el fracaso ante Badajoz, el Conde ordenó liberar a los portugueses que había detenido.

El clérigo y cronista portugués Aires Varela también restó importancia a estas informaciones, aunque al mismo tiempo confirmó que el conde de Santiesteban creía que algunos vecinos colaboraban con el enemigo. Según este cronista, a Santiesteban le pareció sospechoso que los portugueses se retirasen sin haber ocupado el convento de San Gabriel, ni haber intentado asaltar el fuerte de San Cristóbal, que era la llave de Badajoz. Las sospechas le llevaron a ordenar detener «outenta casaes». Según Aires Varela, unos fueron ejecutados y otros se salvaron *in extremis* gracias a la oportuna intervención de un clérigo<sup>55</sup>.

Pese a la escasa credibilidad que Ericeira y Aires Varela concedieron a las noticias sobre la colaboración de algunos vecinos de Badajoz con el conde de Óbidos, distintas fuentes castellanas y portuguesas hablan de una «quinta columna» dispuesta a facilitar la entrada en Badajoz al conde de Óbidos.

El propio Santiesteban informó que «estos días se han preso en Badajoz muchos sospechosos, aunque no se ha averiguado nada con fundamento bastante hasta ahora»<sup>56</sup>. Las referencias a espías o sospechosos de espionaje son muy abundantes. Comencemos con el acuerdo municipal de 6 de octubre de 1643 que ordenaba

...Conbiene que vn Cauallero rregidor asista Con el S<sup>r</sup> auditor general a las aueriguaciones q se asen y tienen Contra uesinos Desta ciu<sup>d</sup> e rrazon de las Confidensias porque sean presos algunos uesinos nonbro por Comisario al s<sup>r</sup> gomes de la rocha para que acuda a las dilijencias nesarias y se sepa los que an delinquido o no para que los q ubieren faltado al seruicio De Su mag<sup>d</sup> tengan el castigo que merecen y los que no vbieren delinquido no padezcan acudiendo a su ex<sup>a</sup> y tomando las ordenes que le diere de cuya orden se ase este acuerdo...<sup>57</sup>

<sup>54</sup> MENESES, Luís de. *Historia de Portugal Restaurado*, *Op. cit.*, p. 429.

<sup>55</sup> VARELA, Aires. *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior, Ouguela e outros lugares do Alentejo, o Terceiro anno...*, *Op. cit.*, pp. 111-112.

<sup>56</sup> I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, f. 50.

<sup>57</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 6 de octubre de 1643, f. 89-89v.

En la sesión de 1 de octubre se apunta que Pablo del Valle, que era el encargado del peso en la romana de la carnicería, estaba preso, si bien, no especifica la causa de la prisión (A. H. M.,

Poco después, se informó al conde de Santiesteban y al superintendente, García de Porras y Silva, de las «aueriguaciones» realizadas<sup>58</sup>. Las gestiones continuaron y, el 1 de diciembre, las autoridades municipales conocieron la carta que el Rey había enviado al conde de Santisteban (fecha el 30 de noviembre) en la que ordenaba

...se rretiren la tierra adentro los portugueses que bien en la Raya y que los asientos [contratos de suministros] no se den sino a castellanos porque se euiten las noticias q<sup>c</sup> pueden dar a el enemigo...<sup>59</sup>

El asunto volvió a tratarse en la sesión municipal de 3 de diciembre

...en q<sup>to</sup> al punto de los portugueses acordó esta ciu<sup>d</sup> que los señores Gomes de la rocha y Hernando de mesa y el s<sup>r</sup> don fran<sup>co</sup> de chaues consulten a su ex<sup>a</sup> dandole las rrazones que lleuan entendidas y se les ofrecieren cerca de la materia para que informado su ex<sup>a</sup> ejecute lo q mas convenga al seruicio de su mag<sup>d</sup>...<sup>60</sup>

Por último, el 7 de diciembre, se acordó que si algún portugués

...falta a sus obligaciones y a la lealtad q deue a su mag<sup>d</sup> se le de q<sup>ta</sup> y al s<sup>r</sup> don garçia de porras del consejo de su mag<sup>d</sup> superintendente de la justicia militar para q se remedie por q<sup>to</sup> en general de todos se allan ynconbenientes por auer muchos q<sup>c</sup> conosidamente parecen leales al seruicio de su mag<sup>d</sup> Como a esta ciu<sup>d</sup> le pareçio...<sup>61</sup>

Como hemos visto, la desconfianza hacia los portugueses que residían en Badajoz se venía manifestando desde hacía tiempo y se acentuó en 1643.

Las cartas de los jesuitas, escritas muchas de ellas durante el ataque portugués a la ciudad, también inciden en este asunto. Algunas de estas cartas, más que transmitir información contratada, reflejaban los prejuicios y temores del autor. Gabriel Ortiz de Orbe, provisor y vicario general, el 23 de septiembre envió una carta desde Badajoz en la que se mostraba extrañado por el comportamiento del ejército portugués durante el sitio, que ni plantaba su artillería contra la plaza, ni se movía de su cuartel, lo cual le hacía sospechar que

---

Badajoz, l. a., 1 de octubre de 1643, f. 87v).

<sup>58</sup> En el cabildo de 15 de octubre se acordó informar tanto al Conde como al superintendente, por lo que la comunicación no debió retrasarse mucho (A. H. M., Badajoz, l. a., 15 de octubre de 1643, f. 90).

<sup>59</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 1 de diciembre de 1643, f. 100v.

<sup>60</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 3 de diciembre de 1643, f. 102v.

<sup>61</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 16 de diciembre de 1643, f. 105v.

...ó aguarda gran socorro, ó habrá alguna liga de estos portugueses, que hay en esta ciudad muchos, y há mas de dos años que clamo para que los saquen de aquí, que no hay que fiarse de ellos...<sup>62</sup>

Otra carta enviada desde Badajoz el 25 de septiembre aporta nueva información sobre el tema. El autor insinúa que el conde de Óbidos atacó Badajoz convencido que la plaza se entregaría por traición o, al menos, contaría con colaboración desde el interior. La carta recoge varios casos de vecinos de origen portugués que informaban al conde de Óbidos

...cogió el Conde [de Santisteban] una espía con unas cartas que traía en respuesta de otras que había llevado de esta ciudad, que todos los días iba y venía al ejército del enemigo con avisos de acá, y día de dos espías. Han descubierto muchas cosas los prisioneros que han traído, y dicen que hasta las cartas que ha enviado la Reina nuestra señora, le han enviado los traslados al enemigo, y estos los ha enviado Manuel de León Pinto, el cual está preso en su casa con guardas, y en la cárcel están siete presos más de los culpados. Han atormentado á algunos y van cantando; todo será nada, que por nuestros pecados nada se castiga. La gente popular brama, y hay mil clamores contra estos perros, que nos venden, y si no hay algún castigo en ellos, me parece darán cuenta á la Reina, porque así conviene. Está preso un Antonio Fernández, sombrerero, que vivía en la plaza alta arrimado al castillo, y de allí levantaba un hacho para avisar á los portugueses en cualquier salida que los nuestros querían hacer. Esta también preso un Pablo del Valle y muy culpado; está preso un tintorero, y este ha estado preso otra vez por indicios de otras espías, y está preso un Manuel Pitera y otros que no sé los nombres...<sup>63</sup>

Más adelante añade

...A esta hora me avisan que el de Santiesteban escribió una carta al corregidor de aquí [¿Sevilla?], en la que le daba aviso hiciese diligencia secreta buscando tres espías que tenía noticia venían á este lugar, dando las señas de todos. El corregidor lo ha hecho con tanto secreto y vigilancia que ha surtido efecto, y esta tarde miércoles cogió a uno, que es de los más acreditados de espía que hay en todas estas fronteras, que llaman Malalma, y otros compañeros que estaban con él (aunque contra estos, que son once, no hay mas indicio que el de estar juntos á la salida del arrabal de los Mártires, a la cruz blanca) Están presos, avisaré del suceso.

<sup>62</sup> *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, vol. XVII, *Op. cit.*, p. 250.

<sup>63</sup> *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, vol. XVII, *Op. cit.*, pp. 277-278.

Aquí estamos tan llenos de estos portugueses, tan afectos á su nación, que es lástima. ¡Quiera Dios no sean ellos los que nos venden!...<sup>64</sup>

Uno de los sospechosos fue Manuel de León. Aparece citado en la carta de 25 de septiembre que hemos visto, además, uno de los avisos de 6 de octubre de 1643 señala que, tras retirarse el ejército portugués de Badajoz

...Ha quitado las armas, y preso al Conde de Ovidus [Óbidos], y dado el gobierno á N. de Alburquerque, que dicen es gran soldado. Intentó tener dentro de Badajoz algunas inteligencias, que se han atajado con la prision de Manuel de Leon, Escribano del Cabildo de aquella Ciudad, que se tuvo sospecha se carteaba con el General traydor, lo qual sabiendolo el Señor Conde de Santisteban, cortó esta plática, habiendo confesado en el tormento trataba de entregar la Plaza por alguna puerta al enemigo...<sup>65</sup>

El libro de noticias correspondiente al año 1643 también recoge que en septiembre

...supose que por trato se auia querido entregar a badajoz al portugues á q Imbio su exercito por un scriuano de el ayuntamiento que se llamaba Pedro pedro [sic] Gallego de quien justicia el Conde de Santiesteban y otros compliçes que tiene presos...<sup>66</sup>

Es posible que el escribano al que se refiere esta fuente fuera Manuel de León, que era el escribano del Ayuntamiento, y su hermano Juan de León era su teniente de escribano. Como hemos visto, la desconfianza hacia Manuel de León venía de lejos<sup>67</sup>. Pero ni en 1641, ni en 1643 las sospechas y los recelos hacia su persona tuvieron consecuencias, pues Manuel de León aparece como escribano del Ayuntamiento y firmando las actas correspondientes de 6 de octubre, 13 de diciembre, etc. Las demás actas las firmó su hermano Juan de León, si bien, ignoramos que motivó esta circunstancia. Resulta muy significativo el acuerdo del cabildo municipal de 27 de septiembre de 1646, en el que Manuel de León se despidió de la ciudad para instalarse en Madrid. En dicho cabildo manifestó «siente mucho el dejar esta çiuud por las onrras y mercedes q siempre a rresibido». Las autoridades municipales acordaron reconocer y recomendar sus servicios<sup>68</sup>.

<sup>64</sup> *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, vol. XVII, *Op. cit.*, p. 279.

<sup>65</sup> VALLADARES SOTOMAYOR, Antonio. *Semanario Erudito*, Tomo XXXIII, Madrid, 1790, p. 82.

<sup>66</sup> B. N., Madrid, ms. 6777, f. 37v.

<sup>67</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 27 de septiembre de 1641, f. 107v; 12 de agosto de 1641, f. 90; 28 de noviembre de 1641, ff. 141-143v; 20 de diciembre de 1641, f. 152.

<sup>68</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 27 de septiembre de 1646, f. 69v.

Otra carta, fechada el 6 de octubre, recordaba que «En esta ciudad tienen presos algunos portugueses que se carteaban con el duque de Berganza y le daban aviso de todo cuanto había en la ciudad»<sup>69</sup>. El mismo autor, el 19 de octubre, volvió a destacar que en Badajoz había muchos portugueses

...los cuales si viesen fuera de ella el grueso de nuestra gente, podría suceder algún fracaso que fuese mas considerable que lo que hoy se pierde, por no tener ejército de consideracion en aquella tierra...<sup>70</sup>

Por último, en una incursión realizada por el ejército castellano el lunes 28, se tomaron dos prisioneros. Fueron interrogados y confesaron que en Portugal se conocía todo lo que sucedía en Badajoz. Uno de ellos había visto «ir un hombre muchas veces con carta»<sup>71</sup>. El portugués decidió colaborar e identificó al espía cuando entraba en la ciudad. El supuesto espía fue detenido y sometido a tormento, pero el autor de la carta señala que no había confesado nada hasta ese momento<sup>72</sup>.

Varios documentos portugueses mencionan los espías y Matias de Albuquerque, en una carta de 15 de abril de 1643, recoge que

...Tamhem me fes a petisão junta, a molher de hum homen que seruia a Vossa Magestade despia e foi prezo em Badajoz e sentensiado a enforcar, e oje dizem o tracarão; pella pessoa que pedem a este e aos mais que por seruirem a Vossa Magestade arriscando a uida perden a libertade, sera bem empregado o fauor e o cuidado de os tirar de prizão e que Vossa Magestade mande que com prontidão se me ordene o que deuo fazer...<sup>73</sup>

También cita a un espía llamado *Inasio Erera*, que desde Sevilla fue a Badajoz (carta de Matias de Albuquerque de 19 de julio de 1644), y volvió a mencionar un espía en otra carta de 19 de septiembre de 1644<sup>74</sup>. El 9 de junio, Pablo del Valle, sedero vecino de Badajoz, aseguró que era un fiel y leal vasallo

<sup>69</sup> *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, vol. XVII, *Op. cit.*, p. 283.

<sup>70</sup> *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, vol. XVII, *Op. cit.*, p. 323.

<sup>71</sup> *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, vol. XVII, *Op. cit.*, p. 299.

<sup>72</sup> *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, vol. XVII, *Op. cit.*, p. 300.

<sup>73</sup> LARANJO COELHO, Possidónio Mateus. *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El Rei D. João IV e a El Rei D. Afonso VI*, vol. II, Academia Portuguesa da História, Lisboa 1940, p. 35.

<sup>74</sup> LARANJO COELHO, Possidónio Mateus. *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El Rei D. João IV e a El Rei D. Afonso VI*, vol. II, *Op. cit.*, pp. 50 y 75.

de Felipe IV, pero llevaba ocho meses y medio preso en la Cárcel de Badajoz acusado de ser confidente<sup>75</sup>. Tampoco debemos olvidar que la intentona de 1645 se planificó gracias a varios informantes de Badajoz<sup>76</sup>.

El recelo hacia los portugueses no cesó tras el episodio de 1643. El 3 de marzo de 1644, el regidor Manuel García Chumacero solicitó la excedencia del oficio de alojador, pues «se le ha hecho m<sup>d</sup> de una bandera y auer de acudir a su compañía q esta de quartel en villar del rrey»<sup>77</sup>. Vista la petición, se acordó votar y, en el curso de la misma, Juan de Solís señaló a Manuel García como portugués con mucha hacienda, familia y amigos en Estremoz; destacó que desde Portugal se había reclamado la vuelta de un sobrino suyo, que estaba en Castilla, que había quejas de muchos vecinos hacia él y que, por ello, era conveniente abrir una información sobre su persona. Sin embargo, otros regidores, como Alonso García Silíceo, presentaron una cerrada defensa de Manuel García Chumacero. En su favor, manifestó que se había permitido a uno de sus hermanos permanecer en el convento de San Agustín, pese a que había orden expresa de alejar de la frontera a los religiosos de origen portugués, y resaltó que Manuel Chumacero García estaba casado, tenía una hija y era vecino de la ciudad; además, la confianza depositada por el conde de Santisteban para nombrarle capitán de una compañía española era más que suficiente. Finalmente, añadió que la causa abierta contra él nada tenía que ver con su lealtad.

## IV.2. 1644, la emboscada que no pudo ser

Matias de Albuquerque consideraba que la conquista de Badajoz daría a los portugueses el control de Extremadura. No obstante, antes de lanzarse al ataque, planificó con cuidado cada uno de los pasos previos. Según Matías de Albuquerque, la ciudad se abastecía de los lugares de los alrededores y, sobre esta base, planteó una estrategia que aparece perfectamente descrita en el Memorial que envió al Rey<sup>78</sup>. El plan preveía aislar Badajoz de modo que, en caso de aprieto, no pudiera recibir socorros desde los pueblos cercanos. Se desarrollaría en tres fases:

<sup>75</sup> Gaspar de Porras, oidor de la Chancillería de Valladolid superintendente del Real Ejército de Extremadura, le había condenado a 8.000 maravedíes y al destierro de Badajoz a 12 leguas tierra adentro. Pablo del Valle asegura que Gaspar de Porras le mantendría en la cárcel si no aceptaba dicha condena (A. H. P., Badajoz, prot. 293, f. 189).

<sup>76</sup> B. N., Madrid, ms. 8187, f. 36.

<sup>77</sup> A. H. M., Badajoz, l. a., 3 de marzo de 1644, f. 22.

<sup>78</sup> PIMIENIA, Belisário. «O “Memorial” de Matias de Albuquerque», *Boletim da biblioteca da Universidade de Coimbra*, vol. XVI, Publicações da Biblioteca Géral da Universidade, Coimbra, 1944, pp. 309-312.

— La primera fase se ejecutó en la campaña de 1643, en la que destruyó varias poblaciones situadas al Sur de Badajoz (Valverde de Leganés, Cheles, Higuera de Vargas, La Albuera, Torre de Miguel Sexmero, Almendral, etc.) y controló y guarneció otras que pasaron a manos portuguesas (Alconchel y Villanueva del Fresno).

— La segunda fase debía ejecutarse en la campaña de 1644, en la que arrasaría los pueblos de la banda Norte (Albuquerque, Villar del Rey, la Roca de la Sierra, Montijo, la Puebla y después pasar a Talavera). Con estas poblaciones destruidas, se cortaban las vías de suministro a Badajoz, que debería recibirlos desde Mérida, Almendralejo y Fuente del Maestre.

— En la tercera fase intentaría tomar Badajoz, que era la parte más compleja, pues Matías de Albuquerque era consciente de que la conquista no resultaría fácil, dado el escaso potencial del ejército portugués en esos momentos.

La batalla de Montijo (mayo de 1644) frustró el plan que tan cuidadosamente había trazado. A pesar de los contratiempos, siguió insistiendo en la misma idea. Según confiesa en su Memorial, volvió a proponer al Rey un nuevo intento con un ejército de 10.000 soldados que tomaría Talavera para aislar completamente Badajoz<sup>79</sup>.

No obstante, entre la campaña de 1643 y la de mayo de 1644, Matias de Albuquerque proyectó asaltar Badajoz por sorpresa (abril de 1644). Ericeira, Julio de Mello de Castro y Antonio Paes Viegas señalan que la operación fue planteada tras el ataque castellano a Ouguela, pero fue mucho más que una mera reacción ante dicho ataque.

Los preparativos de la operación se hicieron con la máxima discreción, pero el marqués de Torrescuso, capitán general del Real Ejército de Extremadura, tuvo conocimiento de los mismos<sup>80</sup>. En la sesión del Concejo de Burguillos del Cerro (Badajoz), celebrada el 18 de abril de 1644, se expuso que había llegado un correo con una carta del marqués de Torrescuso

...dando aviso cómo el enemigo junta su gente para salir contra España y que para ello estén prevenidos los soldados y vecinos de esta villa y las demas circunvecinas con armas y municiones, y que los ganados se desvíen de la raya

<sup>79</sup> PIMIENTA, Belisario. «O “Memorial” de Matias de Albuquerque», *Op. cit.*, pp. 308, 309 y 314.

<sup>80</sup> CORTÉS CORTÉS, Fernando. «Una antigua historia de espionaje», *Frontera*, pp. 6-13; CORTÉS CORTÉS, Fernando. *Espionagem e cntra-espionagem numa guerra peninsular 1640-1668*, Livros Horizonte, Lisboa, 1989; Sucesión Real de España obra de Álvarez de la Fuente (versión que publicó Nicolás Díaz y Pérez, p. 299).

de Portugal [...] y así mismo los vecinos que tienen ganados los retiren de la parte de Xerez y otras partes entrándolo la tierra adentro, y se nombran doze hombres que estén en cintinela y se ande por la villa para dar aviso de los que sucediere...<sup>81</sup>

La *Relacam verdadeira da entrada*... también recoge que los castellanos descubrieron que el ejército se disponía a entrar en Extremadura, aunque

...não atinando a parte certa, a que se poderião encaminar os de Mathias de Albuquerque, cuidando ser Barcarrota, praça de armas oposta as que tomamos, & sustentamos em Castella, a onde chegarão primeiro as nouas destas preparaçõs, & parte para onde erão, que os officiaes mayores do exercito entendessem que se fazia jornada...<sup>82</sup>

El ejército portugués se concentró en Campo Maior y, desde allí, se dirigió a Montijo. Los distintos autores ofrecen cifras dispares sobre el número de efectivos movilizados para la ocasión:

— Jerónimo Nunes recoge que Matias de Albuquerque reunió 10.000 hombres y 2.000 caballos<sup>83</sup>.

— La *Relacam verdadeira da entrada*... apunta que eran 5 tercios de infantería, 1.000 caballos y cuatro piezas de artillería<sup>84</sup>.

— Mateus Rodrigues señala que en Campo Maior se reunieron 4.000 infantes y más de 2.000 caballos<sup>85</sup>.

El plan de Matias de Albuquerque era atacar Montijo para provocar la salida del marqués de Torrescuso en auxilio de la población, y aprovechar la

<sup>81</sup> MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Matias Ramón. *Historia de Burguillos del Cerro*, Edición e introducción de Javier Marcos Arévalo, Diputación Provincial, Badajoz, 1995, p.194.

<sup>82</sup> *Relacam verdadeira da entrada que o Governador das armas Mathias de Albuquerque fez em Castella neste mes de Abril do anno prezente de 1644 & successo de Montijo*, Imprenta de Paulo Craesbeeck, Lisboa, 1644, f. 2.

La información era muy precia, pues el domingo 17 los portugueses atacaron Torremayor, Puebla de la Calzada y Montijo.

Así mismo, antes de la campaña de 1644 el ejército portugués atacó Membrio, Salorino y Barcarrota (PAES VIEGAS, Antonio. *Relaçam dos gloriosos svccessos que as armas de Sua Magestade El Rey D. Ioam IV N.S. Tiverão nas terras de Castella neste anno de 1644 até a memorauel victoria de Montijo* Imprenta de Antonio Álvarez, Lisboa, 1644, p. 8-13).

<sup>83</sup> *Carta de Jerónimo Nunes a seu filho*, Portalegre, 27 de abril de 1644, f. 87.

<sup>84</sup> *Relacam verdadeira da entrada que o Governador das armas Mathias de Albuquerque fez em Castella neste mes de Abril do anno prezente de 1644 & successo de Montijo*, *Op. cit.*, f. 2.

<sup>85</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz*. Transcripción del original, Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1.º div, 2.ª secç., cx. 3, n.º 2), p. 60.

ocasión para tomar Badajoz por «entrepresa»<sup>86</sup>. Matias de Albuquerque dividió su fuerza en tres grupos:

— El teniente General de la caballería, Rodrigo de Castro, se lanzaría con una parte de la infantería y la caballería sobre Montijo.

— El *Monteiro-mor* con otras tropas se mantendría emboscado a dos leguas de distancia.

— Matias de Albuquerque con el grueso de ejército, se emboscaría a otras dos leguas, en Cantillana.

La mayor parte de las descripciones aseguran que las tres fuerzas portuguesas (Rodrigo de Castro, Monteiro-mor y Matías de Albuquerque) estaban separadas por una distancia de dos leguas, salvo La *Relacam verdadeira da entrada...* que la reduce a una y asegura, además, que Matias de Albuquerque «se foy a emboscar em hum mato menos de meya legoa de Badajos»<sup>87</sup>.

De acuerdo con el plan, las tropas de Rodrigo de Castro debían adelantarse y marchar rápido, por ello la infantería marchó montada para llegar antes de amanecer. Recordemos que tras Rodrigo de Castro seguía la segunda fuerza portuguesa mandada por el *Monteiro-mor*.

— Las *Nouas de exº de montijo* asignan a Rodrigo de Castro 300 caballos y 1.200 infantes montados de dos en dos en «bestas da albarda», sumando así 600 mulas<sup>88</sup>.

— Según Ericeira, Rodrigo de Castro contaba de 2.500 infantes y 260 caballos, y del *Monteiro-mor* con 800 caballos<sup>89</sup>.

— Julio de Mello únicamente menciona 2.600 infantes y 800 caballos al mando del *Monteiro-mor*<sup>90</sup>.

— Para Mateus Rodrigues eran 200 caballos y 600 infantes montados de dos en dos en mulas<sup>91</sup>.

<sup>86</sup> *Nouas de exº de Montijo*, B.P., Évora, Reservados 450, f. 86.

<sup>87</sup> *Relacam verdadeira da entrada que o Governador das armas Mathias de Albuquerque fez em Castella neste mes de Abril do anno prezente de 1644 & successo de Montijo*, Op. cit., f. 2.

<sup>88</sup> *Carta de Jerónimo Nunes a seu filho*, Portalegre, 27 de abril de 1644, f. 87.

<sup>89</sup> MENESES, Luis de. *Historia de Portugal Restaurado*, vol. II, Domingos Rodrigues, Lisboa, 1751, p. 51.

<sup>90</sup> MELLO DE CASTRO, Julio de. *Historia panegirica da vida de Dinis de Mello de Castro*, Luis Moraes, Lisboa, 1752, p. 56.

<sup>91</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz*. Transcripción del original, Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa,

— Luis Marinho señala que no llegaban a 300 caballos y 1.000 infantes<sup>92</sup>.

— Antonio Paes cifra la fuerza en 260 caballos y 2500 infantes<sup>93</sup>.

— *Relacam verdadeira da entrada...* computa la fuerza en 1000 infantes, 300 caballos y 500 machos (uno para cada dos infantes)<sup>94</sup>.

— Jerónimo Nunes (Portalegre, 27 de abril de 1644) se limita a indicar que el grupo que atacó Montijo sumaba 1.200 hombres<sup>95</sup>.

Las tropas de Rodrigo de Castro debían atacar Torremayor, Puebla de la Calzada y Montijo el domingo 17 de abril. La conquista de Montijo no fue tan fácil como se había supuesto. En lo que se refiere a las fortificaciones de la población, podemos decir que

— *Nouas de ex<sup>o</sup> de montijo* señala que «Montijo lugar de 600 Vezinhos, bem intrincheirado, e com 400 mosquetes de guarnissaõ q dista 5 legoas de Badajoz»<sup>96</sup>.

— Ericeira «Era Montijo de 800 fogos, rodeada de huma trincheira muito levantada tinha de guarniçaõ quatro Companhias de Infantaria, e huma de Cavallos, fóra os Paizanos»

— Luis Marinho señala que Montijo tenía 800 vecinos y 300 infantes de guarnición<sup>97</sup>.

— Según Antonio Paes

...Era Montijo Villa de mais de 800 vecinos, & tinha tão boa trincheira, que não podía inuejar muralhas. Estaua guarnecida de quatro compañías de infantaria pagas, & hua de cauallaria, além da gente da terra...<sup>98</sup>

(1.º div, 2.ª secç., cx. 3, n.º 2), p. 60.

<sup>92</sup> MARINHO D'AZEVEDO, Luís. *Apologia militar en defensa de la victoria de Montijo contra las relaciones de Castilla, y gazeta de Genoba, que la calumniarom mordaces, y la usurparan maliciosas*, Lourenço Anvers, Lisboa, 1644, f. 4.

<sup>93</sup> PAES VIEGAS, Antonio. *Relaçam dos gloriosos svccessos que as armas de Sua Magestade El Rey D. Ioam IV N.S. Tiverão nas terras de Castilla neste anno de 1644 até a memorauel victoria de Montijo* Imprenta de Antonio Álvarez, Lisboa, 1644, p. 8-13.

<sup>94</sup> *Relacam verdadeira da entrada que o Governador das armas Mathias de Albuquerque fez em Castilla neste mes de Abril do anno prezente de 1644 & sucesso de Montijo*, Op. cit., f. 2.

<sup>95</sup> *Carta de Jerónimo Nunes a seu filho*, Portalegre, 27 de abril de 1644, f. 87.

<sup>96</sup> *Nouas de ex<sup>a</sup> de Montijo*, B.P., Évora, Reservados 450, f. 86.

<sup>97</sup> MARINHO D'AZEVEDO, Luís. *Apologia militar en defensa de la victoria de Montijo contra las relaciones de Castilla, y gazeta de Genoba, que la calumniarom mordaces, y la usurparan maliciosas*, Op. cit., f. 4.

<sup>98</sup> PAES VIEGAS, Antonio. *Relaçam dos gloriosos svccessos que as armas de Sua Magestade El Rey D. Ioam IV N.S. Tiverão nas terras de Castilla neste anno de 1644 até a memorauel*

— *Relacam verdadeira da entrada...*, asegura que

...o Inimigo tiuera noticia da jornada, & dentro no lugar hauia trezentos infantes pagos, & huã companhia de caualos: & que o Cõde Senhor delle sahira da Villa o dia de antes, & que estaua fortificado com muito boa trincheira, informação muy diferente da que os nossos le dauão, & assi quiz o propio Dom Rodrigo de Castro fazer o reconhecimento pessoalmente para se inteirar a o certo da verdade, & achou ser mais fortificação, & defensam do que diziaõ, parecendolhe porem que era descredito das armas Portuguesas deixar de cometer o lugar, hauendo chegado a elle, repartio a mosquetaria em quatro troços para inuestir as trincheiras por outras tantas partes, deixando reseruados duzentos infantes, com as picas, & sua guarnição.

He esta Villa de quasi oitocentos vizinhos fundada em huã cãpina de veigas, a que fertilizãõ as inundações do Rio Guadiana, & pela abundancia dos pastos rica, à respeito dos gados, que bebem em suas agoas. As casas são bem edificadas, & as do Conde senhor da villa estaõ fundadas em hum lugar eminente, & contiguas à Igreja mayor, & ficaõ seruindo de casa forte, & retirada...<sup>99</sup>

Es decir, las defensas eran las habituales en las poblaciones de la raya castellana y se reducían a un recinto exterior de barricadas (trincheras en la terminología habitual de la época) y un recinto interior para la retirada en el caso de que el enemigo lograra superar el recinto de trincheras. En Montijo, dicho reducto defensivo incluía la iglesia y las casas del conde de Montijo.

Matias de Albuquerque ordenó a Rodrigo de Castro atacar Montijo antes de amanecer, pero al tiempo le advirtió que

...achando resistencia não empenhouse a gente que elle não hia mais senaõ uer se sahia o enemigo p<sup>a</sup> peleiar com elle que auia de ficar en Cantilhana com a emfantaria e que o general da caualaria q era ainda fr<sup>co</sup>; de melo auia dir com toda a caualaria pello campo asima logo pella manhaõ a dar lhe calor pelo q podia suceder...<sup>100</sup>

Más adelante añade que

---

*victoria de Montijo* Imprenta de Antonio Álvarez, Lisboa, 1644, p. 8-13.

<sup>99</sup> *Relacam verdadeira da entrada que o Governador das armas Mathias de Albuquerque fez em Castella neste mes de Abril do anno prezente de 1644 & successo de Montijo*, Imprenta de Paulo Craesbeck, Lisboa, 1644, f. 3.

<sup>100</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz*. Transcripción del original, Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1.º div, 2.ª secç., cx. 3, n.º 2), p. 60.

...Esta iornada atrás escrita ño foi feita, ia señaõ p<sup>a</sup>, emformasaõ de como estaua montiglio porque ia Matias dalburquerq tinha em su tensaõ de hir la com poder todo p<sup>a</sup>, arasar e algũ lugar mais de caminho...<sup>101</sup>

Posiblemente, Mateus Rodrigues se refiere a que Matias de Albuquerque quería descubrir la reacción castellana ante la incursión que se desarrollaría durante el mes de mayo.

Las tropas de Rodrigo de Castro lograron superar la trinchera exterior que rodeaba la población, pero los defensores se retiraron al su reducto interior. Además, una fuerza de caballería castellana acudió en auxilio de los defensores. Según Mateus Rodrigues, ésta fuerza procedía de Lobón, aunque puede que viniera de Talavera. En todo caso, podría arrollar a los hombres de Rodrigo de Castro, lo que obligó al *Monteiro-mor* a intervenir. La caballería castellana, viéndose superada con la llegada de las tropas del *Monteiro-mor*, repasó el Guadiana y se retiró a Lobón.

Mateus Rodrigues señala que, tras éste enfrentamiento, Rodrigo de Castro y el *Monteiro-mor* se dirigieron a Cantillana, donde estaba emboscado Matias de Albuquerque

...ja era sol posto e ño hauia noticias nenhuas do enemigo que saise e asim nos posemos em uia de casa, fasendo a marcha pella ponte de Xeuora q fica media legua da badaios e di noite sem nunca este enemigo nos tocar armas nem aparcer na campanha, como chegamos perto de Campo maior apartouse a gente dela p<sup>a</sup>, sua prasa e a demais fomos ao amanheser a eluas e tan cansados hiaõ os infantes q ate noite estiuerã uindo soldados que andaraõ num dia e duas noites 15 legoas e com apresadas marchas...<sup>102</sup>

Por su parte, Jerónimo Nunes precisa que Matias de Albuquerque permaneció emboscado desde las 9 de mañana hasta las siete de la tarde<sup>103</sup>.

Lo verdaderamente importante es que Torrescuso no abandonó Badajoz, por lo que Matias de Albuquerque no tuvo oportunidad de asaltar la ciudad. En este sentido, las *Nouas de ex<sup>o</sup> de montijo* resultan muy claras «Terracua se fiço una sidade e assi ño tuue lugar p<sup>a</sup> interpreza isto Vejo nas cartas a El

<sup>101</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz*. Transcripción del original, Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1.º div, 2.ª secç., cx. 3, n.º 2), p. 63.

<sup>102</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz*. Transcripción del original, Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1.º div, 2.ª secç., cx. 3, n.º 2), p.63.

<sup>103</sup> *Carta de Jerónimo Nunes a seu filho*, Portalegre, 27 de abril de 1644, f. 87.

Rey e Jorge de mello»<sup>104</sup>. Por el contrario, cuando al mes siguiente Matias de Albuquerque volvió a Montijo, el marqués de Torrescuso, en contra del criterio de los mandos del Real Ejército de Extremadura, forzó la salida del ejército y, además, ordenó al barón de Molinghen que no eludiese la batalla. El resultado fue el primer enfrentamiento campal de cierta entidad de la guerra (batalla de Montijo, 26 de mayo de 1644).

La *Relacam verdadeira da entrada...* ofrece otra versión. Esta fuente asegura que Torrescuso descubrió los preparativos que hacían los portugueses para la incursión, aunque sospechó que el objetivo pudiera ser Barcarrota, por lo que decidió acuartelar 800 caballos en La Albuera para socorrer a Barcarrota en caso de ataque y sorprender a los portugueses que, suponía, deberían partir de Olivenza camino de Barcarrota. No obstante, el día 16 de abril un prisionero portugués informó a Torrescuso de que el objetivo era Montijo, lo que le llevó a ordenar a la caballería estacionada en La Albuera pasar a Talavera y a enviar 300 mosqueteros para reforzar la guarnición de Montijo<sup>105</sup>.

Cuando la operación ya estaba en marcha, Matias de Albuquerque recibió información de un soldado castellano apresado por una patrulla portuguesa sobre la presencia de la caballería castellana en Talavera. Esto podía suponer un grave peligro para las tropas de Rodrigo de Castro. Pese a todo, Matias de Albuquerque siguió adelante con el plan. La *Relacam verdadeira da entrada* también asegura que, cuando llegó a Badajoz la noticia del ataque a Montijo, Torrescuso salió de la ciudad con «toda la gente paga, y la caualaria con alguns carros Manchegos, que deuiam ser de municoens»<sup>106</sup>. Matias de Albuquerque vio pasar a estas tropas, pero no se movió, sino que permaneció en silencio hasta que llegaron Rodrigo de Castro y el *Monteiro-mor*. Una vez reunidos todos, Matias de Albuquerque ordenó volver a Campo Maior. Esta interpretación de los hechos nos parece poco verosímil y, al menos a nuestro juicio, tan solo pretendió justificar el fracaso de la operación.

Como hemos visto, tanto Matias de Albuquerque como la mayor parte de las crónicas y cronistas portugueses se limitan a describir la secuencia de los hechos sin mencionar que la incursión a Montijo simplemente era un cebo para sorprender a Badajoz, como insinúa la carta de Portalegre de 1644 y afirman

<sup>104</sup> *Nouas de ex<sup>a</sup> de Montijo, Op. cit.*, f. 86.

<sup>105</sup> *Relacam verdadeira da entrada que o Governador das armas Mathias de Albuquerque fez em Castella neste mes de Abril do anno prezente de 1644 & sucesso de Montijo*, Imprenta de Paulo Craesbeeck, Lisboa, 1644.

<sup>106</sup> *Relacam verdadeira da entrada que o Governador das armas Mathias de Albuquerque fez em Castella neste mes de Abril do anno prezente de 1644 & sucesso de Montijo, Op. cit.*, f. 3.

con toda claridad las *Novas de ex<sup>o</sup> de Montijo*. Por otro lado, Luís Marinho, uno de los mayores propagandistas de la causa portuguesa, asegura que Matias de Albuquerque, tras asumir el mando del gobierno del ejército del Alentejo, «fue lograr con una emboscada asistida de su persona un bien discursado pensamiento militar disfrazado con la escalada de Montijo»<sup>107</sup>. Resalta también que la llegada de la caballería castellana obligó al *Monteiro-mor* a intervenir «Malgrandose el intento principal de la jornada cuya apariencia tenia mayores fundamentos»<sup>108</sup>. Parece que, al menos, está aceptando que el objetivo principal de la operación era emboscar a los castellanos.

### IV.3. 1645, cuando los sabotadores son tus subalternos

La acción fue una iniciativa del conde de Castelo Melhor, que era el gobernador de las armas del Alentejo (capitán general)<sup>109</sup>. La operación fue preparada con tanta discreción que el conde de Castelo Melhor únicamente comunicó el plan al maestro de campo João de Saldanha de Sousa y al Rey para solicitar su autorización. Según Fernando Dores, de este modo pretendía asegurar la sorpresa

...para o inimigo, mas isso teria melindrado os tais outros «enemigos», os próximos. Recorde-se que as preparações feitas de qualquer um dos lados eran sempre precebidas pelo adversário. O secreto podía ser pois um instrumento poderosos ao permitir aquilo que era designado específicamente como «entrepresa»...<sup>110</sup>

Para planificar la operación contaba con abundante información sobre las defensas de Badajoz, guarnición, apoyos internos, etc. El maestro de campo

<sup>107</sup> MARINHO D'AZEVEDO, Luís. *Apologia militar en defensa de la victoria de Montijo contra las relaciones de Castilla, y gazeta de Genoba, que la calumniarom mordaces, y la usurparan maliciosas*, Lourenço Anvers, Lisboa, 1644, f. 4.

<sup>108</sup> MARINHO D'AZEVEDO, Luís. *Apologia militar en defensa de la victoria de Montijo contra las relaciones de Castilla, y gazeta de Genoba, que la calumniarom mordaces, y la usurparan maliciosas*, *Op. cit.*, f. 4.

<sup>109</sup> Jorge Penim de Freitas ha publicado en su blog *guerradarestauracao.wordpress.com* dos entradas sobre este tema, aunque es un episodio muy desconocido para la mayoría de los paenses <<http://guerradarestauracao.wordpress.com/about>>. A tentativa de tomada de Badajoz pelo 2.º Conde de Castelo Melhor, segundo uma carta do mestre de campo João de Saldanha da Gama (1645) – 1.ª parte, 29 de febrero de 2012; A tentativa de tomada de Badajoz pelo 2.º Conde de Castelo Melhor, segundo uma carta do mestre de campo João de Saldanha da Gama (1645) – 2.ª parte, 3 de marzo de 2012.

Volveremos a este genial blog al estudiar el episodio de los sargentos traidores. En algunas ocasiones este episodio apenas es mencionado (LA CLEDE Nicolás de. *Historie generale de Portugal*, vol. II, Guillaume Cavelier, París, 1735, pp. 520-521.

<sup>110</sup> DORES COSTA, Fernando. *A Guerra da Restauração 1641-1668*, Temas da História de Portugal, Livros Horizonte, Lisboa, 2004, p. 61.

João de Saldanha, que fue el segundo en el mando, nos ha dejado un relato bastante detallado de la misma

...Badajoz e hũa praça de grande circuito tinha quatro centos soldados pagos e os moradores da cidade fazião as guardas das portas, e as sintinelas da muralha, os quais ordinariam<sup>te</sup> as não fazem com o cuidado necesario: Hauia mais quatro centos cauallos, O Marques de Laganes estaua doente. As portas da cidade eraõ direitas, e so com hua porta singela e sem rastrilho, todas eraõ noue, quatro grandes, e cinco piquenas que cahiaõ pera a parte do Rio. A muralha toda sem flancos e pela parte per donde hauiamos de cometer m<sup>o</sup> Baixa dentro nella grande quantidade de moradores Portuguezes, e m<sup>as</sup> mulheres, e gente inutil. Todas estas cousas e o de seruiso e segurança com q estaua o inimigo ajudauõ a se poder conseguir a empresa. As noticias de tudo isto se souberaõ por diferentes pessoas linguas que se tomaraõ prisioneiros que uieraõ, hum Portuguez q allí uiuia a m<sup>os</sup> annos que se passou p<sup>a</sup> nos e hum capp<sup>am</sup> castelhano q por huã morte q la fez se ueio tambem a esta praça, e pera maior segurança de tudo foi daqui hum sargento nosso feito almocreue a reconhecer tudo m<sup>o</sup> bem, e tambem hum criado meu entrou la do mesmo modo, e reconheceu as portas, e o corpo da guarda, e fez as plantas de tudo. Tambem hum engenheiro Frances que ficou prisioneiro na batalha de Montijo esteue prisioneiro sete meses sem saberem q era engenheiro nos deu noticia de tudo...<sup>111</sup>

El sargento citado pudo ser Manuel de Acosta, que después fue ayudante en las fortificaciones de Setúbal y en 1654 solicitó un aumento de sueldo al Rey. Entre sus méritos señaló

...e querendo o Conde de Castelmilhor tomar Badajoz por entrepreza, o mandou que em trajoz de Almogreue fosse reconhecer aquella praça, o que elle fez entrando pellas portas da cidade, e sobindo ao castello, reconheceo as portas corpos de guarda, e tudo o mais que se le encomendou muy meudamente, e se uoltou a Eluas fazendo por sua mão hũa planta de tudo o que uio, e com sua informação se dispôs a empresa...<sup>112</sup>

Por otro lado, el soldado de caballería Mateus Rodrigues, que participó en la acción, viene a confirmar lo dicho por João de Saldanha

...soube o conde [de Castelo Melhor] per serteza; que badaios estaua mui falto de gente paga; e tam pouca; que cheguaõ os clérigos a faser sentinella na muralla

<sup>111</sup> João de Saldanha. Intrepresa intentada contra Badajoz a 31 de julho, outra do mesmo do ao sor Chantre, B. N., Madrid, ms. 8187, f. 36-36v.

<sup>112</sup> ANTT, CG, Consultas, Maço 14 núm. 65, Lisboa, 22 de julio de 1654 tomado de CORTÉS CORTÉS, Fernando. *Espionagem e contra-espionagem numa guerra peninsular 81640-1668*, Livros Horizonte, Lisboa, 1989, p. 50; MARTINS QUARESMA, António. «João Rodrigues Mouro, Engenheiro militar oliventino em Setúbal», *Revista de Estudios Extremeños*, LXVI-1, Diputación Provincial, Badajoz, 2010, pp. 202-203.

cousa q não lhe tocava nem podiaõ faser senaõ em extrema nesicidade como hera naquella, q não ha duuida q hera p<sup>a</sup>; o conde ho melhor enseio e comiunsaõ que nunca iamais se uera...<sup>113</sup>

Para entrar en la ciudad, el maestre de campo João de Saldanha de Sousa llevaría el petardo principal, André de Albuquerque portaría otro y Luis a Silva las escalas para superar la muralla. João de Saldanha precisa que

...Hauíamos de cometer por tres partes, com o grosso da gente por duas partes com os petardos, e pella muralha baixa com as esquadras; e pellas outras cinco partes da muralha se haviaõ de tocar armas mui rijas, paraq não soubessem os de dentro porq parte lhe haviaõ de entrar. E como eraõ tão poucos não podiaõ guarnecer as muralhas ainda estando todos preuenidos, e quanto mais tomando os nos nas camas sem sermos sentidos. eu leuaua a minha conta por o petardo principal, e o effeito delle hauia ser sinal para se investir pellas outras partes...<sup>114</sup>

Una vez tomada la ciudad, el Rey

...partia logo de Lysboa com todo o socorro possível, e da Beira, Tras os montes, entre-Douro e Minho e Algarue mandaua uir gente paga, para que de tudo se formasse um exercito capas de defender Badajoz e fortificallo, e que por todo o Reyno mandaua fazer orações para o bom sucesso da jornada...<sup>115</sup>

Para no despertar sospechas, el conde de Castelo Melhor sólo movilizó las fuerzas de Elvas, Olivenza y Campo Maior, es decir, las más cercanas a Badajoz.

Una vez que todo estuvo listo, la fuerza portuguesa salió de Elvas y se encaminó al puente de *Ajuda* para pasar el Guadiana. Según Ericeira, en el puente se unirían la caballería de Olivenza y Campo Maior, que se encontrarían a la espera. Por el contrario, João de Saldanha apunta que la caballería de Olivenza y Campo Maior debían unirse al conde de Castelo Melhor en Telena.

Ericeira, João de Saldanha y Mateus Rodrigues ofrecen cifras similares sobre el pequeño ejército movilizad para la ocasión:

— Para Ericeira estaría compuesto con la infantería de las tres plazas citadas que sumaban 5.500 hombres, 1.200 caballos y 8 piezas de artillería<sup>116</sup>.

<sup>113</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz*. Transcripción del original, Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1.º div, 2.ª secç., cx. 3, n.º 2), pp. 145-149.

<sup>114</sup> João de Saldanha. Intrepresa intentada contra Badajoz a 31 de julho, outra do mesmo do ao sor Chantre, B. N., Madrid, ms. 8187, f. 36-36v.

<sup>115</sup> João de Saldanha. Intrepresa intentada contra Badajoz a 31 de julho, outra do mesmo do ao sor Chantre, *Op. cit.*, f. 36v.

<sup>116</sup> MENESES, Luis de. *Historia de Portugal Restaurado*, vol. II, Domingos Rodrigues, Lisboa, 1751, pp. 112-115.

— João de Saldanha viene a confirmar las cifras ofrecidas por Ericeira, aunque las matiza, pues señala que «Nos tínhamos seis mil homens nestas tres praças de elvas, e oliuença e Campo Maior, e mil cavallos q se podiaõ ajuntar com grande segredo, como se fez»<sup>117</sup>. No obstante, João de Saldanha únicamente computa 3 piezas y los carros con herramientas y las escalas.

— Mateus Rodrigues estima la fuerza reclutada en «mil e dusesentos cauallos e sinco mil infantes» asimismo «Mandou logo mui depressa aparelhar a melhor artilharia e faser mangas de uentureiros»<sup>118</sup>.

Según Mateus Rodrigues, era una fuerza completamente insuficiente para una plaza como Badajoz, y el conde de Castelo Melhor sólo emprendió esta operación por la certeza de que estaba muy mal fortificada y escasa de hombres<sup>119</sup>.

Ericeira asegura que el conde de Castelo Melhor salió de Elvas el 27 de agosto para reunirse con la caballería en el puente de *Ajuda* a las 8 de la noche. La fecha que ofrece Ericeira es errónea, ya que la operación se planificó para el lunes 31 de julio, por lo que el conde de Castelo Melhor debió partir de Elvas el domingo 30 de julio para llegar al puente de *Ajuda* a las 8 de la noche del mismo día. Desde el puente de *Ajuda* se dirigirían a Telená y después a Badajoz, donde debían llegar antes del amanecer para que la sorpresa pudiera realizarse.

El camino se alargó más de lo previsto. La causante del retraso fue la artillería que, siendo inútil para tomar la plaza como se había planeado,

...foraõ instrumentos do mão successo della: porque tanto que começaráõ a marchar, quebrando aos carros de humas as rodas, e de outras os eixos; (segundo se entendeo, mais por malicia, que por descuido) foy de qualidade a dilaçaõ de se concertarem, que amanheceo antes de chegar o Conde a Telená...<sup>120</sup>

Por su parte, João de Saldanha señala que los carros

...quebraraõ tantas uezes, q com as consertarem, e passaje do Rio, chegamos a Telená hũa hora antemanhan, e não poderíamos chegar a Badajoz senão com duas ou tres de dia, e como a ordẽ de sua Mag<sup>de</sup> era chegando de dia não acomessemos a praça, nos retiramos cada hum para a praça donde tinha sahido...<sup>121</sup>

<sup>117</sup> João de Saldanha. Intrepresa intentada contra Badajoz a 31 de julho, outra do mesmo do ao sor Chantre, *Op. cit.*, f. 37.

<sup>118</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz. Op. cit.*, pp. 145-149.

<sup>119</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz., Op. cit.*, pp. 145-149.

<sup>120</sup> MENESES, Luis de. *Historia de Portugal Restaurado*, vol. II, *Op. cit.*, pp. 112-115.

<sup>121</sup> João de Saldanha. Intrepresa intentada contra Badajoz a 31 de julho, outra do mesmo do ao sor Chantre, *Op. cit.*, f. 37.

Es decir, el retraso resultó fatal, pues cuando llegaron a Telena había amanecido y todavía quedaba más de una legua para llegar a Badajoz, con lo que la sorpresa a esa hora era imposible.

En la carta que el conde Castelo Melhor envió al Rey informándole del fracaso de la operación (1 de agosto de 1645) señala que

...A entrepreza de Badajos se não se pode lograr sem embargo, que o inimigo nos deo tempo, e occasião para isso, a falta foy de nossa parte, porque com o quebrar dos carros da artilharia, e de tenças de sua marcha não fou possiuel uencela a tempo que se pudesse obrar o que queríamos sendo assim, que se uençen a mayor difficultade, que era o chegar a gente de Oliuença e Campo mayor e bellissima hora, tendo mais comprida a sua jornada. O sentimento que este desconcertó me causa toda a uida o terei, porque crea Vossa Magestade, que estaua tudo tão bem disposto, e inimigo tão descuidado, que se não podia querer mais para tal empresa. Ao Mestre de Campo João Saldanha tocava pôr o petardo principal. Ao Alcayde mor de Sintra outro, e a Luis da Silua arrimar as escadas e ao Coronel Cosmader obrar em toda a parte marauilhas de ualor, e zelo do seruiço de Vossa Magestade...<sup>122</sup>

Ericeira y Mateus Rodrigues aseguran que fueron algunos mandos portugueses quienes sabotearon la operación. Así, Ericeira escribió que

...porque alguns dos Officiaes que haviaõ de executalla, invejosos de que o Conde a não communicasse mais que com o Mestre de Campo Joaõ de Saldanha de Sousa, de que só a fiou, a desvaneceraõ, podendo facilmente logrilla...<sup>123</sup>

Mucho más explícito es Mateus Rodrigues

...e como o Mestre de campo general q hera joane mendes não se coria bem com o conde nem a iornada hera per uoto ioanes mendes senaõ pello do conde não queria o Mestre de campo general faser nada nem dar uoto em nehuã cousa antes disiaõ maldisentes que as cousas en aquella noite se fisaraõ causadas per sua orden; perque apenas nos posemos em marcha pella campanha a cada paso quebraua huã carosa das pesas e loguo em quebrando comensauaõ a pasar palaura; que fisesem alto; de modo que não ouue iamais pesass em q fose q não quebrase e como nestos altos que fasiamos se pasaua muito tempo e a noite hera piquena q hera no ueraõ quoado pasauamos guoadiana ia uinha amenhesendo e ainda tinhamos duas legoas de andar ate badaios, e como o conde uio não era possiuel ir per diante per quanto auiamos de dar de madrugada; ficou o bom conde muito

<sup>122</sup> Carta del conde Castelo Melhor al Rey de 1 de agosto de 1645 (LARANJO COELHO, Possidonio Matheus. *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El-Rey D. Afonso VI*, vol. II, Academia Portuguesa da História, Lisboa, 1940, p. 97).

<sup>123</sup> MENESES, Luís de. *Historia de Portugal Restaurado*, vol. II, *Op. cit.*, pp. 112-115.

enfadado perq conheso a uelhacaria q lhe fiseraõ; q tudo se soube ao dipois q os uelhacos de alguñs fidalgos que ali hiaõ asim per medo q tinhaõ como per naõ serem afectos ao conde fasiaõ com que quebrasem as caixas das pesas so p<sup>a</sup>; que nos amanhesese no camino de modo que a gente de oliuensa estaua ia da outra banda dalem de guadiana auia mais de 8 oras q auia uindo della p<sup>a</sup>; nos emcorporarnos ali todos; e como uiraõ o Conde la aquellas oras disiaõ q ia sua exselensia naõ podia obrar nada o quoyal de enfadado lhe naõ respondeo nada señaõ q se resoluesem a sua prasa ia que elle tan desgrasado pois tinha tantos enemigos pois lhe empediaõ as ocasiois da sua onra e credito e proueito do reino e asim mandou logo a gente outra ues p<sup>a</sup> eluas...<sup>124</sup>

Fernando Dores señala que el fracaso fue consecuencia del sabotaje de algunos mandos del ejército portugués, que, a su vez, era consecuencia de las rivalidades entre ellos «que preferiam ver fracassar a iniciativa a ver consagrado um adversário»<sup>125</sup>.

Tras el fiasco de la operación, se decidió hacer una entrada con la caballería de Rodrigo de Castro en Jerez de los Caballeros y la Granja (¿del Toriñuelo?) consiguiendo un espléndido botín de ganado.

La operación contra Badajoz se había preparado con tanto secreto que, según João de Saldanha,

...Os castelhanos não tiveraõ noticia nenhua de nossa jornada nem souberaõ que hauíamos marchado senão a dois de Agosto, que acaso uieraõ a Telena, e uiraõ a trilha da gente q alli hauia estado. Todos os que tem vinho de Badajoz depois disto, assi Castelhanos como Portuguezes, dizem que tomauamos a praça sem duuida nenhũa, e isto mesmo disse Jorge de Mello e Dom Diogo de Menezes e o Conde de Santa Cruz. Queira Deus termos guardado esta empresa para melhor ocasião...<sup>126</sup>

Una vez que en Badajoz se conoció lo sucedido y el riesgo al que la ciudad había estado expuesta «ficaraõ todos os annos celebrando em acção de graças com huma solemne Procissaõ o perigo de que Deos livrou aquella Cidade»<sup>127</sup>.

Por su parte, Mateus Rodrigues asegura que los castellanos, una vez conocieron lo sucedido

<sup>124</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz., Op. cit., pp. 145-149.*

<sup>125</sup> DORES COSTA, Fernando. *A Guerra da Restauração 1641-1668*, Temas da História de Portugal, Livros Horizonte, Lisboa, 2004, p. 61.

<sup>126</sup> João de Saldanha. Intrepresa intentada contra Badajoz a 31 de julho, outra do mesmo do ao sor Chantre, *Op. cit.*, f. 37.

<sup>127</sup> MENESES, Luís de. *Historia de Portugal Restaurado*, vol. II, *Op. cit.*, pp. 112-115.

...tiueraõ os castelhanos per tam serto q asim como souberaõ ficaraõ mui contentes em uer o grande milagre que deus noso sõr fiser nelles uendo o seu desamparo; e loguo dahi adiante todos os anos naquelle dia fasem grande festa com o sõr desemparado ao milagre que lhe fes naquelle dia perque sabiaõ q naõ tinhaõ nenhũ remedio senaõ entregarensse pois naõ tinhaõ quem os defendese...<sup>128</sup>

#### IV.4. 1652, la traición de los sargentos

La operación de 1652 es muy conocida, pues fue recogida en varios documentos<sup>129</sup>. Recordemos que durante la guerra de la Restauración de Portugal (1640-1668) proliferaron las incursiones de pequeñas partidas, tanto castellanas como portuguesas, dedicadas a saquear y destruir los recursos del enemigo. El 26 de enero de 1652 fueron apresados cinco soldados castellanos que habían

<sup>128</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz., Op. cit.*, pp. 145-149.

<sup>129</sup> Se puede seguir este episodio en el blog las puertas de Badajoz y en los siguientes documentos y trabajos:

— El relato más popular es el que aparece en la continuación de la historia del canónigo D. Juan Solano de Figueroa (*Historia de la ciudad y obispado de Badajoz. Continuación de la que escrita por D. Juan Solano de Figueroa*, vol. I, Tipografía viuda de Antonio Arqueros, Badajoz, 1945).

— *Relacion en la que se declara la traición que dos sargentos de diferentes naciones habian maquinado hacer en la ciudad de Badajoz, entregando esta Plaza a los portugueses el Domingo 7 de abril deste año de 1652*, Imprenta de Juan Gómez de Blas, Sevilla, 1652.

— *Relação da facção que se intentou contra Badajoz o anno de 652 por João Leite*. El documento está redactado por João Leite uno de los protagonistas de los hechos (Código 1459, B. N., Lisboa, ff. 98-101). El estudio de este manuscrito ha sido posible gracias a la amable colaboración del doctor António Paulo David Duarte. El documento fue publicado por el coronel Horacio Madureira (MADUREIRA DOS SANTOS, Horacio. *Cartas e outros documentos da época da Guerra da Aclamação*, Estado-Maior do Exército, Lisboa, 1973, pp. 179-184). Se puede consultar también la síntesis del mismo que hizo Fernando Cortés (CORTÉS CORTÉS, Fernando. «Dos manuscritos portugueses con noticias sobre el Real Ejército de Extremadura (1640-1668) en la Biblioteca Nacional de Lisboa», *Revista de Estudios Extremeños*, XLIII-1, Badajoz, 1987, pp. 226-227).

— *Manuscrito de Matheus Roiz*. El relato es interesantísimo, pues Mateus Rodrigues fue un soldado de caballería contemporáneo a los hechos y tuvo información del caso por alguno de sus protagonistas (BGUC, Cod. 3062, copia mecanografiada y paginada por la paleógrafa D. María Vaz Pereira, Lisboa, Arquivo Histórico Militar, 1952 (81.ª div., 2.ª secc., cx., 3. n.º2). El acceso a este material sólo ha sido posible gracias a Don Jorge Penim de Freitas.

— Juan Antonio Carro del Corral ha descubierto en el Archivo General de Simancas la documentación relativa a los interrogatorios del sumario (A.G.S., Guerra Moderna, leg. 1822). Como en otros tantos documentos, su consulta ha sido posible gracias su generosa ayuda.

— Joao Penim de Freitas en su magnífico blog Guerra da Restauração ha estudiado este episodio en seis entradas <<http://guerradarestauracao.wordpress.com/about>>. Esta es una magnífica oportunidad para volver a recomendar este blog, uno de los mejores, sino el mejor, de cuantos se dedican a la Guerra de la Restauración, y en general sobre los aspectos militares de esa época en Portugal.

participado en una de estas incursiones<sup>130</sup>. Uno de ellos, Alonso de Castro (sargento de la compañía del conde de Torrejón), se justificó ante los portugueses alegando que, dada su miseria, le era forzoso entrar en Portugal a robar. Su miseria le llevó a ofrecer sus servicios a los portugueses<sup>131</sup>. El sargento aseguró que podía entregarles el castillo (la Alcazaba), ya que solía entrar de guardia en este puesto cada cinco noches, aunque para ejecutar la operación debía ponerse en contacto con otro sargento amigo suyo. Relató que, tanto su compañía como la de su compañero, no tenían capitanes y eran ellos los que ponían y quitaban las guardias del castillo.

El ofrecimiento del sargento interesó a los portugueses hasta el punto de que el propio maestre de campo general del ejército portugués (João da Costa) coordinó la operación, siendo João Leite quien llevó el peso de la misma.

Una vez concertado el acuerdo, se simuló la huida del sargento, que se presentó en Badajoz con dos burros como si fuesen fruto del pillaje en tierra portuguesa. El sargento recibió una primera paga y concertó una cita la noche del 5 al 6 de febrero con João Leite para inspeccionar la Alcazaba.

Una vez en Badajoz, el traidor convenció a su amigo para entrar en el «negocio». En algunos documentos este segundo sargento aparece como Cristóbal Ferrer y en otros como Alejandro Pérez. Para evitar posibles equívocos, los identificaremos por su procedencia. Así, el primero será el sargento gallego (Alonso de Castro) y el segundo el sargento flamenco, pues había nacido en Cambrai (Alejandro Pérez o Cristóbal Ferrer).

En tanto se presentaba la ocasión para materializar la traición, los sargentos trabajaron como espías y, periódicamente, el sargento flamenco se desplazaba hasta Olivenza para informar a los portugueses, pues era «tan ligero de pies, que dándole el nombre, salía por la barbacana que hace al castillo á la Coraja, y daba avisos al enemigo muy á su salvo, y volvía antes que fuese de día»<sup>132</sup>.

<sup>130</sup> Fueron hechos prisioneros en el camino que va de Elvas a Juromenha.

<sup>131</sup> El sargento traidor tenía un historial poco lucido, pues había sido encarcelado por haber liberado a un oficial que estaba preso. Cuando cumplió condena, consiguió licencia del general de la Artillería para entrar a pie en Portugal con objeto de conseguir algún botín con el que remediar su penuria (*Relación en la que se declara la traición que dos sargentos de diferentes naciones habian maquinado hacer en la ciudad de Badajoz, entregando esta Plaza a los portugueses el Domingo 7 de abril deste año de 1652*, Imprenta de Juan Gómez de Blas, Sevilla, 1652).

<sup>132</sup> *Relación en la que se declara la traición que dos sargentos de diferentes naciones habian maquinado hacer en la ciudad de Badajoz, entregando esta Plaza a los portugueses el Domingo 7 de abril deste año de 1652*, Imprenta de Juan Gómez de Blas, Sevilla, 1652.

Según Mateus Rodrigues, João da Costa, mestre de campo general de ejército portugués, ordenó a João Dias de Matos, furriel de caballería, entrar en Badajoz y ponerse en contacto con los sargentos. Mateus Rodrigues cuenta que fue el propio João Dias quien le relató lo sucedido<sup>133</sup>. No sabemos cuándo entró João Dias de Matos en Badajoz, pero suponemos que sería antes de que lo hiciera João Leite el día 5. En todo caso, estas visitas no eran excepcionales, pues, como hemos visto, para preparar la interpresa de 1645, visitó Badajoz un sargento y después un criado de João de Saldanha.

João Dias no se dirigió directamente a Badajoz, si no que desde Olivenza se encaminó a la Albuera para emboscarse en un olivar en la Florida (paraje situado a la salida de la Albuera en dirección a Badajoz). Después, fue a Badajoz y, al toque de oración (al caer la tarde), entró en la ciudad por la puerta de la Trinidad.

Para no levantar sospechas, montaba un caballo castellano herrado a la española, con silla, armas y todos los arreos castellanos. Una vez en Badajoz, se entrevistó con el sargento gallego. Cuando cerró la noche, fueron a ver cómo el sargento flamenco rondaba las murallas del castillo, los almacenes, etc.<sup>134</sup>

João Leite también inspeccionó la Alcazaba la noche del 5 al 6 de febrero. Partió de Elvas el 5, cruzó el Guadiana por Malpica de Castilla y se reunió con un guía y el capitán Aguilar (ingeniero o ayudante de ingeniero). Cuando cerró la noche, el guía les condujo hasta un molino situado en el Rivillas, en cuyo interior esperaba el sargento flamenco. El sargento, que estaba de guardia en la Alcazaba aquella noche, había salido con el pretexto de robar un carnero a los pastores que dormían cerca de allí. Tras la entrevista, el sargento, João Leite y el capitán Aguilar se encaminaron a la Alcazaba hasta llegar

...hua meia lua que fecha por huma e outra parte na murralha do Castello, que tera 18 ou 20 palmos ao mais de alto a esta meia lua sae Huma porta do Castello que fica de noite somente ferrolhada porque a meia lua nao ten saida pera a campanha e essa he a causa. Chegou o sargento que me guiaba diante a meia lua a onde estaua outro sargento con dois soldados que alli hauia de sentinela...<sup>135</sup>

<sup>133</sup> João Dias de Matos es un verdadero personaje que debía desempeñar misiones especialmente delicadas. Terminó pasándose a las filas de castellanas, pero fue apresado por los portugueses y ejecutado (GARCÍA BLANCO, Julián. «Nación y fidelidad en la raya: el caso de João Dias de Matos», *II Jornadas de Fortificaciones abaluartadas*, Limbo Cultura, Excmo. Ayuntamiento de Olivenza, Excma. Diputación Provincial, Badajoz, 2020).

<sup>134</sup> Manuscrito de Matheus Roiz, *Op. cit.*, pp. 250-252.

<sup>135</sup> B. N., Lisboa, Códice 1.456, f. 99.

En la media luna estaba de guardia el sargento gallego con dos soldados. Para no levantar sospechas, el sargento flamenco dijo a los soldados de guardia que los dos hombres que le acompañaban eran amigos suyos, que también estaban intentando robar a los pastores y que se habían quedado fuera cuando cerraron las puertas de la ciudad. Los soldados no sospecharon y el sargento gallego les acercó un chuzo para que, agarrados a él, escalasen la media luna. Una vez dentro de la media luna, el sargento abrió un postigo «da porta [posiblemente del Alpendiz] que estaua cerrado, e entramos no Castello».

Los portugueses, en compañía del sargento, recorrieron el castillo y estudiaron concienzudamente sus defensas: muralla, artillería, almacenes de municiones y suministros, tren de artillería «e onde morauao os Almojarifes que tem as chaues dos armeceñs»<sup>136</sup>. El sargento detalló a los portugueses la posición y número de guardias y las características de la Alcazaba

...O castello tem so huma porta que sae pera a Cidade [puerta del Capitel] e a companha que entra de guarda todas as noites ten cuidado de a fechar as noue a noite, e abrir pella menhan o que tudo uimos mui de uagar por estar hum dos sargentos esta noite de guarda...<sup>137</sup>

Cuando completaron la inspección, volvieron a salir por la misma puerta por la que habían entrado y utilizando la misma patraña «uer se os pastores dormião para lhes hurtar o carneiro». Algunas fuentes apuntan que los portugueses también consiguieron un molde de cera de las llaves del castillo y de la puerta de la Trinidad<sup>138</sup>.

La visita confirmó a João Leite que la operación era factible y João Costa ordenó entonces poner en marcha la segunda fase del plan. En primer lugar, dado que el Guadiana se podía vadear, construyeron varias barcas en Juromenha. A continuación, ordenó aprestar los efectivos que debían movilizarse para entrar en el castillo.

El Real Ejército de Extremadura conoció los preparativos realizados por los portugueses, aunque no llegó a descubrir cuál era su objetivo. Hicieron prisioneros para obtener información, pero todo fue en vano. João da Costa consideró que era una gran oportunidad para trasladarse a Lisboa y contraer matrimonio, lo que convencería a los castellanos que no había ninguna operación

<sup>136</sup> B. N., Lisboa, Códice 1.456, f. 99.

<sup>137</sup> B. N., Lisboa, Códice 1.456, f. 99v.

<sup>138</sup> *Relación en la que se declara la traición que dos sargentos de diferentes naciones habian maquinado hacer en la ciudad de Badajoz, entregando esta Plaza a los portugueses el Domingo 7 de abril deste año de 1652*, Imprenta de Juan Gómez de Blas, Sevilla, 1652.

en curso. No obstante, se mantuvieron los contactos con los sargentos. Se fijó una entrevista para el 1 de marzo en la que se concertó un encuentro para la noche del 13 al 14 de marzo en Elvas, pues João da Costa temía que estuvieran haciendo un doble juego. En esta reunión, João Leite acordó una nueva visita al castillo para la noche del 21, con el objetivo de verificar ciertos detalles que no pudo apreciar en la visita anterior. En realidad, ese era el día que había elegido para llevar cabo la operación, pero no se fiaba de los sargentos.

El 19 de marzo, João da Costa movilizó las tropas de Elvas que debían participar en la operación. Éstas debían partir el día 20 hacia Olivenza, localidad en la que se reunirían con otras fuerzas procedentes de Estremoz, Moura, Serpa y Monsaraz.

El 21 de marzo se pondrían en marcha. João Leite estaría al mando de la fuerza de vanguardia formada por 500 soldados escogidos, perfectamente equipados y abastecidos. Tras la vanguardia marcharía el resto de la fuerza al mando de João da Costa. Una vez en Badajoz, acudiría a la entrevista con los sargentos en el mismo molino, pero, en esta ocasión, João Leite llegaría acompañado de cinco o seis hombres que apresarian al sargento si se negaba a colaborar. Después, se apoderarían de la media luna y darían paso a los 500 soldados de la vanguardia para apoderarse del castillo y de la ciudad. En el peor de los casos, João Leite suponía que podrían resistir en el castillo al menos 20 días, pues es una fortificación que domina las demás y

...fechado por si com m. boas muralhas e dentro m. biscouto e municoens e fora delle não tinha o enemigo [castellanos] nenhuma, e a muralha pera a parte da cidade era capas de se por nella bateria contra a sidade, por o castello lhe ficar superior...<sup>139</sup>

La Relación de los hechos, que fue impresa en Sevilla en 1652, expone una versión distinta de las operaciones. Apunta que los sargentos facilitarían la entrada a 300 portugueses que desarmarían a los guardias de la media luna y a la guardia que tenían los irlandeses en el Matadero; otra parte entraría por la puerta de Santa Marina y la caballería por la puerta de la Trinidad. Una vez apoderados de esta puerta, entrarían 1000 infantes y 500 caballos.

El soldado de caballería Mateus Rodrigues, que tuvo información de este suceso por uno de sus protagonistas, asegura que el sargento se comprometió a retirar los centinelas de un punto de la Alcazaba en el que la muralla era tan baja que un hombre podía llegar arriba con las manos. Por este lugar entrarían 500 ó 600 mosqueteros que se apoderarían de la Alcazaba. Después, terraplenarían la

<sup>139</sup> B. N., Lisboa, Códice 1.456, f. 100v.

puerta que daba a la ciudad (puerta del Capitel). Al día siguiente, al amanecer, el ejército portugués se presentaría ante las murallas de Badajoz y la ciudad no podría resistir, pues la Alcazaba domina al resto de las fortificaciones de la ciudad. En la Alcazaba se encontraban también el tren de la artillería con las mejores piezas y los almacenes de armas, municiones y pertrechos de la guerra<sup>140</sup>. El relato de Mateus Rodrigues pudieran ser fruto de su invención, pero se ajusta muy bien a lo que debió ser el plan para tomar Badajoz.

El día 19, cuando todo estaba dispuesto, los portugueses apresaron a dos jóvenes cerca de Campo Maior que le informaron de la llegada a Badajoz de un fuerte contingente de caballería. Ante la sospecha de que los sargentos hubieran sido descubiertos, se aplazó la operación. En realidad, las tropas habían llegado para reforzar la guarnición, pues se sospechaba que los portugueses estaban preparando una incursión, aunque se desconocían sus planes.

El contratiempo no desanimó a João Leite, que concertó una nueva cita con los sargentos. En efecto, tras suspenderse la visita del 21 de marzo, acordó otra para la noche del domingo de Pascua. El sargento flamenco confesó que fue el domingo de Ramos y que fue en aquella reunión cuando le dieron un papel en el que se fijaba la fecha de la entrada para la noche del 7 al 8 de abril. No obstante, el sargento gallego, el traidor que había dado pie a esta trama, no pudo aguantar la tensión de la espera

...temendo q. se uvesse a descubris o negocio dijo a sua amiga q. andaua metido em hum trato q. nao lhe podia durar muito a vida pello que se queria yr terra dentro, e a quis persuadir q. foie em sua companha o que elle nao quis faser e assentarao q. a mandaria buscar...<sup>141</sup>

La huida del sargento gallego precipitó los acontecimientos. Sobre el desenlace de la historia hay varias versiones:

— João Leite señala que Catalina García (amante del sargento gallego) mantuvo una fuerte disputa con Isabel Sánchez (amante del sargento flamenco). La disputa se produjo una semana después de huir el sargento gallego y resultó crucial, ya que, poco después, Catalina García informó a las autoridades de que el sargento flamenco solía ir a Portugal y, aunque no traía botín, no le faltaba dinero.

— Mateus Rodrigues apunta que la riña fue entre uno de los sargentos y su amante.

<sup>140</sup> *Manuscrito de Matheus Roiz, Op. cit.*, pp. 244-246.

<sup>141</sup> B. N., Lisboa, Códice 1.456, f. 101.

— La *Relación en la que se declara la traición que dos sargentos* y los documentos del interrogatorio al sargento flamenco indican que fue una disputa entre los sargentos. En efecto, el sargento flamenco, según expresa en su confesión, pasaba mucho tiempo en casa de Catalina García, amante del sargento gallego, y, aunque eran tres consumiendo (los dos sargentos y Catalina García) al final las cuentas las saldaban entre ambos sargentos. Esto no agradaba al sargento flamenco que se sentía engañado. El sargento gallego temió que su amigo le denunciara y decidió huir.

La denuncia alertó a las autoridades militares, que desde ese momento vigilaron los pasos del sargento flamenco. Éste no debió percibir nada y, en una nueva entrevista, aseguró a los portugueses que podía seguir adelante con el negocio solo, ya que entraba y salía del castillo siempre que quería y era muy conocido y apreciado por sus soldados.

Pese al interés del sargento, la operación no llegó a concretarse, pues fue detenido en casa de su amante. En el registro de la casa encontraron cien monedas (patacas) y el sargento acabó confesándolo todo<sup>142</sup>.

Las fuentes vuelven a distanciarse en el final de la historia. Mateus Rodrigues señala que el sargento flamenco fue detenido, interrogado/torturado y ahorcado. El sargento gallego fue apresado después y, durante un tiempo, se intentó que denunciara a los contactos que servían de enlace con João Leite.

La *Relación en la que se declara la traición que dos sargentos*, apunta que el sargento flamenco fue detenido en el convento de San Gabriel y, sometido a tormento, terminó confesándolo todo. Fue condenado a muerte, ahorcado y descuartizado como escarmiento. El sargento gallego, que había huido, fue apresado en Salamanca y conducido después a la ciudad donde sería ajusticiado<sup>143</sup>.

El día 8 de julio fueron enterrados «Antonio texera y otros dos consortes», que habían sido ajusticiados por orden del capitán general, si bien, ignoramos si tienen relación con esta trama<sup>144</sup>.

Hasta aquí la historia de la traición, pero pasemos a la puerta en la que debía materializarse la traición. Sabemos, por los relatos anteriores, que la puerta

<sup>142</sup> B. N., Lisboa, Códice 1.456, f. 102.

<sup>143</sup> *Relación en la que se declara la traición que dos sargentos de diferentes naciones habian maquinado hacer en la ciudad de Badajoz, entregando esta Plaza a los portugueses el Domingo 7 de abril deste año de 1652*, Imprenta de Juan Gómez de Blas, Sevilla, 1652.

<sup>144</sup> ORTÍZ MARTÍNEZ, Fernando; MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro. «Apuntes sobre la guerra de Restauración portuguesa (1640-1668)», *XVI Jornadas Artilleras*, Grupo de artillería XI, Badajoz, 2017, p. 74.

estaba en la Alcazaba y delante de ella había una media luna. Por su parte, la *Historia de la ciudad y obispado de Badajoz. Continuación de la escrita por D. Juan Solano de Figueroa* nos da la pista definitiva

...En el mes de Abril de 1652, Libró Dios esta Ciudad de una de las mayores aflicciones en que se podía ver, que era caer en manos y poder del enemigo. Dos sargentos de ella, tenían inteligencia secreta con los enemigos olvidados de su obligación y de la fidelidad debida a su Rey: Cautivos de la avaricia como el traidor discípulo Judas, ofrecieron entregar la Plaza por la puerta que está hoy cerrada en el Castillo, detrás de Calatrava, que se llamaba en lo antiguo la Puerta de el Apendiz, y hoy de la Traición: Este trato lo tenían muy adelantado: y en fe de él les habían enviado cierta porción de dinero, para asegurarlos más y para y para que con él ganasen algunos amigos que ayudasen a su intento. Aquella noche que fue la de 2 de Abril, se fueron a casa de una pobre ujer de las del mundo, en ella se asieron de palabras sobre el dinero, y con esta ocasión llegó la pobre muger a entender la mala intención, y trato de sus huéspedes: y habiéndola dejado, al punto se fue a dar parte del General de lo que había entendido: Luego los mandó prender...<sup>145</sup>

Se da la circunstancia de que la única puerta de la Alcazaba que contaba con una media luna era la del Alpendiz, si bien, el plano de del Badajoz del Kirgarkivet muestra dos entradas en la zona: la vieja puerta islámica y el portillo situado junto a ella. En todo caso, creemos que la llamada desde entonces puerta de la Traición es la vieja puerta islámica, que había sido tapiada cuando comenzó la guerra, pero debió dejarse un postigo para comunicarse con la media luna que tenía delante.

## V. BIBLIOGRAFÍA

CARO DEL CORRAL, Juan Antonio: «La frontera cacereña ante la guerra de Restauración de Portugal: organización defensiva y sucesos de armas (1640-1668)», *Revista de Estudios Extremeños*, LXVIII-1. Badajoz: Diputación Provincial, 2012.

CORTÉS CORTÉS, Fernando: «Guerra en Extremadura: 1640-1668. Ejército, financiación y consecuencias», *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVI-1. Badajoz: Diputación Provincial, 1982.

*Espionagem e contra-espionagem numa guerra peninsular (1640-1668)*. Lisboa: Livros Horizonte, 1989.

<sup>145</sup> *Historia de la ciudad y obispado de Badajoz. Continuación de la que escrita por D. Juan Solano de Figueroa*, vol. I, *Op. cit.*, p. 95.

*Una ciudad de frontera. Badajoz en los siglos XVI y XVII.* Badajoz: Caja de Ahorros de Badajoz, 1990.

*Guerra e pressão militar nas terras de Fronteira (1640-1668).* Lisboa: Livros Horizonte, 1990.

«Guerra en Extremadura: 1640-1668. Ejército, financiación y consecuencias», *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVI-1. Badajoz: Diputación Provincial, 1982.

DORES COSTA, Fernando: *A Guerra da Restauração 1641-1668.* Lisboa: Livros Horizonte, 2004.

ESPÍRITU SANTO, Gabriel: *A grande estratégia de Portugal na Restauração.* Lisboa: Centro de História de Universidad de Lisboa, 2009.

ESTÉBANEZ CALDERÓN, Serafín: *Obras completas.* Madrid: Biblioteca de Autores Españoles 79, Colección Rivadeneyra, 1955.

GARCÍA BLANCO, Julián: «Nación y fidelidad en la raya: el caso de João Dias de Matos», *II Jornadas de Fortificaciones abaluartadas.* Badajoz: Limbo Cultura · Excmo. Ayuntamiento de Olivenza · Excmo. Diputación Provincial, 2020.

«Fortificación y guerra en el Sureste de Badajoz durante la segunda mitad del siglo XVII», *O Pelurinho*, 18. Badajoz: Diputación Provincial, 2014.

«El fuerte de San Cristóbal y sus instalaciones interiores. Actuaciones de rehabilitación», *O Pelurinho*, 16. Badajoz: Diputación Provincial, 2012.

*Las fortificaciones de Badajoz durante la guerra de la Restauración (1640-1668).* Badajoz: Autoedición, 2000.

GÓMEZ, Antonio: *Con balas de plata V. 1651-60. Flandes y Portugal.* Madrid: Difundia Ediciones, 2020.

LARANJO COELHO, Possidónio Mateus: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, vol. I. Lisboa: Academia Portuguesa da História, 1940.

*Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El-Rey D. Afonso VI*, vol. II. Lisboa: Academia Portuguesa da História, 1940.

MADUREIRA DOS SANTOS, Horácio: *Cartas e otros documentos da época da guerra da Aclamação.* Lisboa: 1973.

- MELLO DE CASTRO, Julio de: *Historia panegirica da vida de Dinis de Mello de Castro*. Lisboa: Luis Moraes, 1752.
- MENESES, Luis de: *Historia de Portugal Restaurado*, vol. I. Lisboa: Domingos Rodrigues, 1751.
- Historia de Portugal Restaurado*, vol. II. Lisboa: Domingos Rodrigues, 1751.
- ORTIZ MARTÍNEZ, Fernando y MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro: «Apuntes sobre la guerra de Restauración portuguesa (1640-1668)», *XVI Jornadas Artilleras de Extremadura*. Badajoz: 2017.
- PENIM DE FREITAS, Jorge: «O sentido de “pertença” na raia alentejana durante a Guerra da Restauração: identidade e fidelidades num clima de conflicto», *Revista de Estudos Extremeños* LXXIII-3. Badajoz: Diputación Provincial, 2018.
- O combatente durante a guerra da Restauração*. Lisboa: Prefacio, 2007.
- PIMENTA, Belisario: «O “Memorial” de Matias de Albuquerque», *Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra*, vol. XVI. Coimbra: Publicações da Biblioteca Géral da Universidade, 1944.
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José: «Nación, Fidelidad y Frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)», *XII Jornadas de Historia de Llerena*. Llerena: Sociedad Extremeña de Historia, 2011.
- RODRÍGUEZ TREJO, María José: «Espías y confidentes: los profesionales de la delación en la frontera durante la guerra de Restauración portuguesa (1640-1668)», *Estudios sobre guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica*. CCHS-CSIC, 2015.
- TESTÓN NÚÑEZ, Isabel; SÁNCHEZ RUBIO, Carlos María y SÁNCHEZ RUBIO, Rocío: *Planos, guerra y frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*. Junta de Extremadura, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 2003.
- VARELA, Aires: *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o segundo anno da recuperação de Portugal, que fez començou em 1º de dezembro de 1641 e fez fim em ultimo de novembro de 1642*. Elvas: Typographia Progresso, 1906.
- WHITE, Lorraine: «Guerra y revolución militar en la Iberia del siglo XVII», *Manuscripts*, 21. 2003.